

de los niños. Los premeditaré con la bendición del cumplimiento para que el día entero pueda conseguir la coronación por la meta.

152. Ahora recibid la bendición de la tarde de este día ricamente lleno. Niños Míos, Yo como Creador os bendigo; porque ambos días relacionados con Mi ente-Creador, ¡están consumados y - salieron bien! Todo está bien - lo que salió de Mí y también de vuestra parte. Por eso de la cámara-Creador de Mi corazón, la plena bendición fluye hacia vosotros. Pero si un día, después de haber tomado de todas las partes de Mi ente, recibiréis Mi UR-Bendición y entonces... pues, entonces sobre vosotros caerá una tarde ¡cuyo exceso tengo que ayudaros a conllevar!

153. Pero ahora vuestros corazones ya están llenos hasta el borde, porque me disteis tanto de vuestra vida como os fue posible en los primeros dos días del UR-Año de acción. Por eso la abundancia de vuestra ofrenda vuelve a vosotros como bendición de la tarde. Vuestro trabajo está santificado y así también vuestro salario está asegurado que ayuda a experimentar y consumir el próximo día. - Pero ahora estáis cansados de crear.» -

154. UR pasa por el lado izquierdo del santo hogar y se pone en medio de Sus niños. En la zurda sostiene el libro, con la diestra imparte su bendición. Entonces Le ven, ¡ah, tan maravillosamente cerca! Ninguna hora jamás les deparó tal abundancia de la más bienaventurada sensación. Están seguros junto al pecho del Padre. - De la bandeja de ofrenda se desprende el humo de incienso envolviendo la escena. Los bendecidos cierran sus ojos y también UR cierra el libro de creación en el que está anotado el segundo día como 'santa ganancia'. UR suavemente acuesta a sus niños en Su ente. En el santo hogar tapa el fuego con Su diestra hasta que arde solo una pequeña llama silenciosa, absolutamente constante y segura. La bandeja de ofrenda reposa, los utensilios son envueltos. Ahora el Santuario está dentro de la Deidad y UR ya no está en la santa casa como durante cada día por causa de los niños.

Santa soledad rodea al Sumo.
Esta soledad crea un nuevo día.

Y fue la tarde y la mañana el día tercero

Miré, y he aquí
una nube blanca;
y sobre la nube
uno sentado semejante
al Hijo del Hombre,
que tenía en la cabeza
una corona de oro,
y en la mano
una hoz aguda. -
Y del templo
salió otro ángel,
clamando a gran voz
al que estaba
sentado sobre la nube:
Mete tu hoz,
y si ega;
porqué la hora
de segar ha llegado,
pues la mies de la tierra
está madura.
Y el que estaba
sentado sobre la nube
metió su hoz en la tierra,
y la tierra fue segada.

Ap. 14, 14 - 16

'Esto, para la mente,
que tenga sabiduría.'

Ap. 17, 9

¡La tercera santa medianoche!

Dijo también Dios:
Júntense las aguas que están
debajo de los cielos en un lugar,
y descúbrase lo seco. Y fue así.
Y llamó Dios a lo seco tierra,
y a la reunión de las aguas
llamo mares.
Y vio Dios que era bueno.
Después dijo Dios:
Produzca la tierra hierba verde,
hierba que dé semilla;
árbol de fruto que dé fruto
según su género, que su
semilla esté en él, sobre la tierra.
Y fue así.
Produjo, pues, la tierra
hierba verde, hierba que da
semilla según su naturaleza,
y árbol que da fruto,
cuya semilla está en él,
según su género.
Y vio Dios que era bueno.

Gn. 1, 9 - 12

1. La tercera santa medianoche - entre el día de la voluntad y el de la sabiduría. UR está sentado junto al manantial de Su poder y fuerza, violencia y vigor. Pone Su corazón dentro para que las aguas lo bañen alrededor. Acto seguido, se abre la segunda cámara, nueva vida fluye de su profundidad, elevada a la santa altura de la omnifuerza. Así el agua del manantial y la corriente de corazón se enlazan y llegan a ser luminosa luz de la santa UR-Eternidad.

2. En la primera hora pasada la medianoche UR reflexiona sobre un principio y un final. Pero ambos no existen en Él; lo que llegó a ser y lo que sus manos de Creador aun forman como obra y ente, es perfecto.

3. Ningún ser viviente jamás entenderá el secreto transcurso de la segunda hora, aun si le fuera permitido ver lo escondido. La fuerza sube a una altura inconmensurable y plasma en el desarrollo más maravilloso un baldaquín infinito que sombrea la UR-Eternidad. Arriba toma posesión de lo que le está preparado por el UR-Manantial y el raudal del corazón. Lo forma como un principio y su final que cierran de nuevo el círculo para un espacio nuevo, para un tiempo nuevo.

4. UR mira a la altura donde se desplegó la fuerza del ente. Es un juego de la omnipotencia entre la Deidad y la obra nueva. ¡Oh Santo-Santo, Tú eres tan sublime! Y aún solo es un sentimiento muy pequeñito que vuela de Tu UR-Ser hacia abajo al mundo. Si bien se puede sentir, pero ¡ah! - explicarlo solo con pobres palabras. ¡Pero arde en el interior sobrecogedor, porque viene de Ti, oh Santo-Santo! Esta es la tercera hora, tres veces bendecida después de la alta medianoche. El expandido ente de fuerza fluye incontenible hacia abajo como una nube blanca para la preciosidad venidera. Pues, es el espíritu de la altura el que sabe regalar al tercer día lo que fue preparado como abundancia. La nube blanca se abre; acto seguido se hace visible el espíritu que echa mano de la segunda cámara abierta del corazón. En esta deja unirse fuente y corriente hasta que se cumpla la tercera hora.

5. Esto dice la campana. UR, en Su maravillosa figura-espíritu, devuelve el agua al santo manantial; debe murmurar secretamente por el día y crear una conexión entre el capataz y la obra. Pero la poderosa corriente mana por la puerta del corazón; sus olas, guiadas milagrosamente, pasan por los campos. La fuerza está puesta en sus riberas; dirige las aguas que

bañan llenas de bendición las orillas. Esto ordenó así la voluntad y ahora puede empezar el día de la sabiduría. La campana suena cuatro veces y la noche se hunde tras la aurora. El Sumo guardó Su obra para que pueda vivir ahí de nuevo, donde antes la tarde trajo consumación a ella.

6. De niebla blanca se descubre el Santuario, se ha vuelto más maravilloso. Pero ¿llegará a ser más consumado lo que formó la consumación de UR? ¡Oh, vosotros enigmas de la creación... - y aun se puede comprender! No la consumación según el saber de los humanos, ¡sino DIOS os dice la verdad! ¡Perfecto es UR, interior y exterior de sí mismo! También perfectas son Sus obras, las secretas y las evidentes. Pero cuando se refleja una obra en la otra, ¡entonces la perfección asciende en la perfección y se supera a sí misma en su magnificencia! Esto es una radiación de acá para allá, arriba y abajo, por dentro y fuera, de modo que el primer ángel exclama: «¡La perfección de nuevo llega a ser perfecta!»

7. ¡Cuando se refleja una obra en la otra! Esto para la mente, que tenga sabiduría. ¡UR se refleja en Sus niños; ellos son Su viva imagen! - ¡Y se despiertan, con los que ÉL prueba Su obra! Rayo está con rayo, uniéndose en consumación que se depare a cada día la máxima posible consumación. Se refleja la primera obra en la segunda porque el Santuario ve el despertar de sus niños, y aquellos ven la maravillosa bonita casa de su Padre. Ambos, Santuario y niños, se miden - ¡también esto es bueno!

8. La primera hora del tercer día de creación enseña a los primeros la retrospectiva a los días pasados de la entidad del Creador. No ven al Sumo antes de que la segunda hora se lo regala. UR está sentado en Su sublime silla. El brillo de Su vestidura real se funde con la luz del UR-Sol. La túnica de color oro está colgando sobre Sus hombros, el manto de dignidad del sumo Sacerdote, porque en este día reina Melquisedec de 'Santa-Luz'. Su corona, cuya tercera punta se encuentra en el medio de la frente, luce tan sublime que los niños perseveran sin aliento bajo la fluyente fuerza.

9. El fuego del plato de plata arde muy alto y la bandeja de ofrenda, que antes oscilaba poco, comienza sus grandes círculos de vida. UR abre la tercera página de Su libro de la obra, el día de la sabiduría. A consecuencia de una llamada interior los primeros se levantan; puestos en pie perciben lo que debe ser válido para la obra. Y así habla el Santo:

10. «¡Que se junten las aguas debajo de los cielos en lugares especiales

para que se vea lo seco! El agua del día de la voluntad debe atravesar en dirección y transcurso lo hasta ahora devenido. Cada niño sea como un arroyo que busca su camino hacia Mí por el libre albedrío; y un mar se parezca a muchos niños que - saliendo de Mi espíritu - son de un espíritu, en los que quiero sumergir Mi sabiduría, como emana de Mí para irradiar sobre el día. ¡Que esto suceda! Mi fuerza origina la meta y así la llevo en Mí como Mi obra. Así la obra de los niños - llenada con su espíritu - debe revelarse como fruto del día siendo contemplado como hierbas y árboles que llevan la semilla dentro de sí mismos. ¡Cada buena acción debe ser como semilla, un portador de bendición para Mis niños y Mi obra! ¡Así sea! -

11. A Mi tercer espíritu quiero dar aquél 'símbolo' que pueda cosechar los buenos frutos y aniquilar los otros. A ningún niño jamás será posible esconder acciones sin bendición; porque las espinas lo avisan. Los agosteros mandados notan en la fuerza, donde reina el fruto de Mi espíritu o los frutos inutilizables. ¡La sabiduría sabrá la verdad! Ella, el rayo del sumo-santo Sacerdocio, contiene en sí la palabra verdadera. Mi palabra llegará a ser bendición y aparecerá como la luz más clara a aquellos que estén en su rayo. Incluso de Mi manantial de medianoche se revela algún sublime ente, palabra y obra a aquellos niños que llevan la fertilidad de Mi espíritu en sí mismos. ¡Así sea!»

12. UR pone el libro abierto sobre el santo hogar. Una luz de Él toca a los primeros que, alzando la vista, reconocen al Sacerdote que, actuando santamente, cumple con todo Su alto modo de obrar. Aquí también una sinfonía de luz y color, sonido de campana y coro secreto. El UR-Sol aúna rayo y sonido, y la paz de creación sobreviene la acción empezada. Acto seguido, los niños se inclinan ante la suma Santidad; ofrendan la primera oración de la mañana sin palabras. Primero tienen que entrar creciendo en el día que les dejará hablar palabras del espíritu-Sacerdote. El espíritu de la nube blanca envuelve sus delicados entes. De nuevo tienen que conseguir, en el sentido de la cualidad asignada al día, siendo criatura, espíritu y alma, el ser 'niño', porque no antes del séptuplo examen serán niños perfectos de UR. Ahora mismo dominan días; luego serán las acciones que dirigen al 'séptuplo'. Ahora UR dice:

13. «¡Mi deliciosa Sadhana y vosotros ángeles-príncipes, portadores de Mis cualidades! Ved, hice el tercer día para la revelación de Mi alta

magnificencia. Debéis formarlo CONMIGO y como niños nacidos libremente, actuar cooperantes en la personificación de Mi palabra de Creador.

14. La segunda corriente fluye de la cámara-Sacerdote de Mi corazón por el espacio y tiempo. Por eso dejad avivar en vosotros al espíritu-parcial que recibisteis consagrado de Mi sacerdocio, y para esto recibid el nombramiento y la consagración. Pues, porque ahora Mi manifestación se intensifica para vosotros, también para vosotros es necesaria una participación aumentada hasta que el UR-Año esté consumado. Primero tú, Mi Sadhana, de nuevo eres elegida como también ambos primeros príncipes. La segunda hora prevé además la elección del tercer portador de luz.»

15. Sadhana se pone de rodillas delante del santo hogar colocando sus manos en el dorado mantel del hogar que, desde allí pasando por la segunda puerta del Santuario, se desenrolla hasta la lejanía como una alfombra. Y ella alza la vista - es una continuación de la obra protoquerida, porque durante los primeros dos días de creación se arrodillaron con rostros inclinados. Ahora ya pueden levantarlos con la primera mirada. Con esto la fuerza de la oración está intensificada. Sí, porque fue el espíritu sacerdotal que subía a la altura de Su omnifuerza y que bajaba como 'corriente de bendición' sobre la nueva obra del día. Esta oración no solo depara la conexión más íntima entre Creador y criatura, Espíritu y espíritu-parcial, sino que ya lleva la luz al alma y al niño.

16. UR se levanta. Saca agua del santo recipiente, según aquel modelo el Serafín Elya el día anterior creó las copas y la rocía sobre el fuego del hogar, por lo que sube delicioso humo blanco. Con esto Sadhana recibe la consagración y la sabiduría del Sacerdote. Y a ella le es permitido abarcar con la vista la obra del día, sin que los detalles aparezcan moldeados a ella; porque también necesita el libre transcurso. UR dice:

17. «Se premedita primordialmente cada obra con luz y agua como símbolo de vida continuamente renovando. Ellos rocían innumerables campiñas. No existe ninguna obra que no recibiera el rayo de fuerza que la lleva de vuelta a luz y agua, por lo que la obra siempre sigue unida con su maestro. Esto se refiere especialmente a vosotros, los niños libremente nacidos, como también a los que llegarán a ser. Cada uno, por su propia absorción de luz y agua, por sí mismo tiene que llegar a ser rayo. Si él, por este desarrollo de fuerza, manda su rayo de vuelta, enton-

ces toma forma la reflexión de la unión que esencialmente viene de Mí. 18. Mediante este rayo hay que sacar, por el saber inicial, la sabiduría de Mi UR-Espíritu. Esta sabiduría te da a ti, Mi justo negativo, la santa consagración. ¡Como Sacerdote te consagro a Mí, a tu propia consumación y a la consumación del UR-Año de acción! ¡Y nada, ni siquiera tú misma, puede invalidar esta consagración! Soluciona tu tarea y sigue teniendo presente: ¡Estás desposada a Mí eternamente!» UR bendice a Sadhana. No es oportuno dar las gracias en voz alta, pero aun así UR tiene su agradecimiento. No es una suma glorificación, sino la cándida alabanza de un espíritu que siente al UR-Espíritu sobre sí mismo. Pero esto justifica la segunda hora de bendición. También los siete portadores de luz son nombrados de tal manera y reciben su consagración. A este acto UR añade:

19. «Niños Míos, también llegasteis a ser para el tercer día los portadores de Mi reino, y como príncipes debéis *¡e s t a r a M I s e r v i c i o e n M i S a n t u a r i o!* Pero solo el día siguiente os descubriré, como guardias de Mi Santidad, el servicio detalladamente, cuando estén dadas al UR-Año de acción ambas cualidades de Mi sacerdocio. Bien ya podríais obtenerlo - enseñándooslo ahora mismo - porque vuestros corazones se despiertan. Pero a todas luces es mejor que crezcáis poco a poco en vuestras actividades. Es más delicioso adquirir el cargo de guardián *¡p o r v o s o t r o s m i s m o s.*

20. Igual que Mi Sadhana, recibís la cuádrupla consagración: A Mí, a la obra, a vosotros mismos y a la consumación del ciclo de acción. Y está en vigor la misma palabra: *¡Nada abroga esta consagración, sigue estando en el alto cargo de Mi verdadero Sacerdocio!* - ¡Encargaos del trabajo del día para Mi gozo, para la bendición de este día, entonces vuestra meta entra en Mi Alteza! Seguid teniendo presente que Yo os nombré y elegí para una obra real.»

21. Los príncipes reciben su bendición. También ellos dan las gracias primero en silenciosa palabra. Después Uraniel se encuentra entre la silla de Sadhana y el santo hogar y dice: «¡Eterno-Santo UR, Eterno-Único y Verdadero! Tu diste a la primera hora del día de la sobre-abundancia de Tu poder que premeditó como ideario entre tarde y mañana. De la santa obra nocturna de Tu palabra, originaste la visibilidad, ahora sobre-irradiada por la luz completa de Tu sol. Y Tú nos has consagrado. ¿Pero qué, querido UR, seríamos nosotros, si Tú no nos hubieras preparado en TI y

aseguraras en virtud de la sumamente santa consagración a nosotros la vuelta interior y exterior? ¿Qué, regio Sacerdote, pregunto yo, podríamos sacar de la multitud de Tu rica bendición, si la consagración no nos diera también la capacidad para esto?

22. Este conocimiento, puesto como dádiva de todos nosotros en el santo hogar, encendió en primer lugar Tu espíritu sacerdotal; pero también salió de nosotros. Sí, que sentimos el vínculo a la obra que ya ha sido consumada, que se desarrolla delante nuestra aumentando en magnificencia. *¡También queremos ofrendarte la dádiva p o r n o s o t r o s m i s m o s ;* acéptala, Sumo-Sacerdote Mequisedec, y ofréndala a Tu obra! Déjalo ser nuestro primer agradecimiento en el día de Tu sabiduría. Estímalo en bondad y gracia; porque mira, para nosotros la mañana acaba de despertar, estamos al principio de su nuevo devenir.» Como primera palabra de los niños, Uraniel ha hablado muy bien. UR le alaba y dice:

23. «Portador de Mi orden, justas son las gracias y buena la dádiva. Escribo ambos en Mi libro del Sacerdote. Sí, conocimiento fluyó a vosotros de la corriente de fuerza de Mi sabiduría; pero, directamente de Mi solo recibisteis la sustancia, el impulso secreto del corazón del Sacerdote. El conocimiento en sí sacaste de ti y de Mis niños. Por eso ofrendo la dádiva de las gracias a nuestra obra del día. Cuando se acepta una ofrenda de esta manera, entonces su humo depara bendición y paz a los que ofrenden. Esto dirijo Yo en el alto-cargo de Mi Sacerdocio.»

24. Sobre esto reina gran regocijo, también al mismo tiempo una reflexión. Cuántas veces ya recibieron bendición y paz de la mano del Creador, y no se puede decir que percibieron menos que ahora les es ofrecido. A pesar de todo, sienten que sus corazones se llenan más. ¿Domina en UR la entidad del Sacerdote más que la del Creador? ¿A quien entonces corresponde más agradecimiento: a la primera o la segunda parte del ente? Esta, en el principio del día, es una gran pregunta que no será completamente resuelta antes de la tarde.

25. Los niños se esfuerzan para esto, porque no quieren solamente tomar todas las magnificencias, sino llegar a ser totalmente conscientes de volucionistas. Sadhana hace la pregunta, lo que sucede no solamente para el día; en la mano de Dios reposa algo escondido, dirigiendo hacia adelante. Con la pregunta luego se muestra una buena luz a venideros, cuyos

espíritus-parciales no son tan grandes como los de los primeros, para que se dejen guiar libremente por la 'madurez del conocimiento' de los días pasados. Por eso también responde UR:

26. «¡Mi Sadhana y niños de Mi corazón! Quien busca y lucha por la verdad, de por sí se le abrirá. Tomar depara mucho gozo; ¡pero dar fomenta eterna-verdadera bienaventuranza! Y da igual, si queréis ser dadores mutuos o frente a Mi. Aunque sigo siendo el UR-Dador de todas dádivas, también soy el UR-Tomador de lo que Mis niños me ofrecen. ¡No mido ni la cantidad ni el peso de las dádivas a Mi ofrecidas, sino siempre la alegría del corazón! Comprendedlo y seguid escuchando:

27. Con razón Me llamáis el Eterno-Santo UR, el Eterno-Único y Verdadero, ¡porque todo sale de Mi! Os equipé con una pequeña eternidad para que podáis abarcar con la vista los días, también más allá de sus tardes. No obstante, ni veis el verdadero principio ni el fin de un día de creación, porque únicamente Yo veo ambos en la clandestinidad de Mi incógnita medianoche. ¡Esto es y sigue siendo mi exclusivo derecho más santo!

28. Sin embargo, quiero revelarme a vosotros como complacé a Mi corazón. Di a Mi Sadhana la tercera parte del segundo polo que creé para Mi como OBRA, a vosotros siete en común los otros dos tercios. Tanto como recibisteis, lo mismo podéis ver de la manifestada UR - Parte que nació de Mi reinante poder. ¡La parte del poder inmutable sigue estando cubierta! En ello Mis niños deben notar que nacieron de MI. Un niño puede ver completamente la UR-Parte asignada a la obra conforme al tamaño de su espíritu y sigue la misma medida como en la recepción de vuestras dádivas.

29. Para facilitaos esto como propiedad personal, separé en el tiempo sin tiempo Mi ente homogéneo en las partes reservadas a Mí y dirigidas a la obra. De esta última tomé la segunda forma, Mi CORAZÓN, y plasme de el cuatro cámaras. También estas sometí a una división en las siete fuerzas sensoriales, para manifestarme gradualmente a vosotros grandes espíritus. La próxima creación aún deparará sobre esto una mirada especial. Esto no plasme, porque sin la división no me sería posible unir a Mis criaturas en su devenir de nuevo con el UR-Yo.

30. Esto cuenta únicamente para la posibilidad del desarrollo de los niños, su adaptación a Mi UR-Ente. Pues, ¡soy eternamente libre en Mi

voluta! Para causar esta adaptación ahora en el camino de la libertad, se necesita una preprueba de carga muy detallada que vosotros todavía no presentéis y que otro día iluminará. Entonces, ya se ha demostrado que, incluso un niño nacido como último, puede encarnar Mi imagen igual que vosotros primeros Míos; porque aquí depende únicamente del corazón del niño.

31. No aplastaré Mi omnipotencia, tendrá en Mí su patria y el amparo de la paz. Por el cual también divido un UR-Ciclo en años, ellos en meses, semanas y días. Por eso ¡cada niño es capaz de conocerme totalmente, conforme a su total y libre devolución a Mí!

32. Preguntáis, por qué me manifesté primero como Creador y si esta entidad sería de rango más alto. Eso depende de cuál obra esté en primer plano y en qué grado o cómo los niños se comportan Conmigo en consecuencia a su libertad. Por otra parte Mi sacerdocio os concedió un privilegio por causa de vuestro agradecimiento, por eso ahora opináis que esta entidad sea más estimada que las otras tres.

33. ¡Eso, en ningún caso tiene que ver con Mi UR-Yo! Me llamáis el Eterno-Único y Verdadero. Si lo soy, entonces ¿cómo sería posible que una parte tuviera más derecho a la Santidad que la otra? ¡Nada sucede por Mi causa, sino por la de Mis niños, como también la obra es una obra-niño y no una finalidad en sí! ¡Deben atravesar Mi completo ente como accionistas de un derecho fundamental! No Me pude empequeñecer, solo para que de pronto fuera completamente comprensible para vosotros; eso no os serviría para nada. En otro caso ¡ambos, Yo y Mis niños tendríamos que carecer de lo más maravilloso!

34. Mi ente tampoco se deja agrandar. Si este fuera el caso, entonces habría tenido que ser un embrión y crecer en vigor de Mi poder-Creador hasta lo ilimitado, de modo que incluso vosotros los primeros ¡a más estaríais Conmigo en casa. Seguíis preguntando, si sin embargo existe en Mi un límite y de qué manera habría que reconocer Mi UR-Yo.¹ - Sí, queridos niños, esta es una importante pregunta de consciencia dirigida a Mí, y todavía no estáis familiarizados con el saber, ni mucho menos con la sabiduría, para entender una señal. Nos guardamos la pesa-

¹ véase párr. 184 ss.

da pregunta hasta la tarde cuando estéis más maduros para la respuesta.

35. Pero ahora volvamos al origen de la enseñanza. ¡P r i m o r - d i a l s i g o s i e n d o E l q u e c r e a , e n g e n d r a , a l u m b r a , c o n s e r v a , e l C r e a d o r ! C r e o d e M í , t a m b i é n c o n s e r v o . I g u a l m e n t e c r e é M i S e r - S a c e r d o t e , - D í o s y - P a d r e d e M í . ¡ N u n c a h a b r í a n n a c i d o d e l a U R - U n i d a d d e M i c o r a z ó n c u a t r o c á m a r a s c o m o E n t i d a d - C r e a d o r , - S a c e r d o t e , - D í o s y - P a d r e , s i n o l o h u b i e r a h e c h o c o n M i p o d e r d e c r e a r c o m o U R ! ¡ N u n c a o l v i d é i s : s o l a m e n t e l a o b r a y s u s o b e r a n í a M e i n d u j e r o n a d e s c u b r i r m e a v o s o t r o s , c o m o d a d o , p o r q u e e l d e r e c h o p r i n c i p a l d e p r o p i e t a r i o o f r e c i d o a v o s o t r o s , s e p u e d e a d q u i r i r ú n i c a m e n t e p o r e s t a b a s e ! Y s o l a m e n t e e s t o o s d e p a r a e l s u m o g o z o d e t o d a b e n d i c i ó n , a M í d e p a r a l a s u m a f o r t u n a d e M i c r e a c i ó n .

36. Por consiguiente, de todos modos, qué seres individuales aparezcan ¡ s o y y s i g o s i e n d o e l U R , e t e r n o - s a n t o , e t e r n o - ú n i c o y v e r d a d e r o ! Q u e p o r e s o M i s n i ñ o s t r i b u t e n a M i , e l C r e a d o r d e t o d a s l a s c o s a s , l a d e f e r e n c i a q u e s e p r e s e n t a c o n d e v o t a t i m i d e z ; y o s d i g o : t a l v e r d a d e r a t i m i d e z j u s t i f i c a d a r e c o n o c e r é e n M i a m o r y m i s e r i c o r d i a c o m o l a g l o r i f i c a c i ó n m á s a l t a . D e a h í f l u y e l a b u n d a n c i a d e b e n d i c i ó n q u e s í d e j a s o p o r t a r a l o s n i ñ o s e l e n t e - C r e a d o r , h a s t a q u e l l e g u e n l l e n o s d e b i e n a v e n t u r a n z a a M i p e c h o p a t e r n a l .

37. Pero precisamente esta bienaventuranza hay que alcanzarla mediante una escuela de humildad. Esto significa, sacrificar las dádivas del libre albedrío al Creador, atento y tímidamente. Si bien para esto se requiere además la santificación por la entidad sacerdotal, porque el Creador presenta las sacrificadas dádivas de la voluntad al Sacerdote que únicamente ostenta el 'derecho de la santificación por el servicio mayor', no solo en el Santísimo, ¡no!, en todas partes donde se haga uso justificado de ella, y eso puede ser en el corazón de cualquier niño.

38. El espíritu-parcial por supuesto tiene que querer la vuelta al UR-Espíritu por la doble conexión, para que su UR-Célula llegue a la fraternidad ininterrumpida con el UR-Núcleo. Después consigue el conocimiento de en absoluto está subordinado a Mi con control permanente, sino que está elevado hacia Mi como símbolo de Mi ente según la consciencia de fuerza interior y exterior. Aquí se abre la puerta por la que puede pasar el n i ñ o , de criatura a espíritu-parcial y alma

de ente, a l P a d r e ; y e n t r a e n v i g o r l a p r e c i t a d a b i e n a v e n t u r a n z a .

39. Por esta enseñanza se ve, si una parte de Mi UR-Ente vale más que la otra. Estaría bien si el tercer espíritu de luz supiese una respuesta, hasta qué medida echasteis un vistazo en Mi protosanto YO. A continuación seréis empleados como Mis obreros.» Por de pronto predomina un atento silencio; también lo escuchado quiere ser comprendido. UR deja a los niños que se tomen su tiempo que no cuenta para el tiempo de la obra. El ángel no reflexiona demasiado tiempo; se dirige al santo hogar y dice:

40. «¡Santo, santo, santo, santo, omnipoderoso, verdadero eterno-único UR! ¡Sobre nosotros viene la riqueza de Tu luz y vida, de Tu maravilla! Estás sentado en u n t r o n o ; Te manifiestas como u n e n t e , u n a c a r a , q u e n o s e s p e r m i t i d o v e r m u y b i e n a v e n t u r a d a m e n t e , y n o s l u c e u n a g r a c i a d e l a U R - E t e r n i d a d . S í , a h o r a s a b e m o s , e t e r n o - s a n t o U R , p o r q u e n o T e m a n i f i e s t a s c o n T u e n t e e n t e r o , p o r q u e a s í n i n g ú n n i ñ o s e r í a c a p a z d e a c e r a r s e a T i , p a r a s e r v i r t e , a d o r a r t e , a m a r t e , p a r a s e r u n o C o n t i g o . S i e s t o s u c e d i e r a a h o r a e n T u p o d e r , e n t o n c e s l a l e y d e l l i b r e a l b e d r í o s e r í a d e f i c i e n t e ; j a m á s h a b r í a n i ñ o s v i v i e n d o c o n s c i e n t e s d e s í m i s m o s , s i n o e t e r n a m e n t e l o s ' s o l o - c r i a t u r a s ' q u e d e p e n d e r í a n d e T u o m n i p o d e r .

41. Pero no Te creaste pensamientos de cría, sino niños de tu corazón. En sentido figurado, según la revelación de Tu ente, las obras inconscientes salían de Tus manos, pies, pecho, vientre y costado, de Tu cabeza; pero Tus niños, santo Señor y sumo Sacerdote Melquesidec, que sacaste de Tu ente entero para que fueran totalmente igualados a Ti, produjiste solo y únicamente de Tu corazón, de la UR-Fuente de toda la vida.

42. Si así no eres nada diferente que puramente Tu corazón revelado, entonces eternamente ninguna parte de Tu ente puede estar delante o detrás, y no es apropiado ningún agradecimiento mayor. Este saber nos da otra bienaventuranza más; ¡porque Tú Te regalaste a nosotros totalmente! Vendría, a consecuencia de esto, un día una hora de creación en que quizás niños caminarían desviados, ahora ya veo luciendo la santa alta meta: Mira, ¡entonces Te pones completamente a disposición de Tu obra, entonces Te reservas u n S A C R I F I C I O q u e o f r e c e p a c i e n c i a , a m o r y m i s e r i c o r d i a !

43. Esto no podría suceder si no hubieras entregado totalmente Tu

UR-Yo como Creador, Sacerdote, Dios y Padre desde un previsto principio. Por eso las gracias a TI, eterno-santo UR, Eterno-Único y Verdadero. Pero en este día de creación Tu regio Sacerdocio está en primer plano y entonces nuestro agradecimiento de la mañana se dirige en primer lugar a Melquisedec.» Este conocimiento dejó nacer una rama de palmera que el ángel deposita delante del cáliz. «Ves nuestras gracias, sabes de nuestro ruego de querer ayudar a concluir la obra de Tus manos según la medida de Tus dádivas. ¡Oh Santo, santo, santo, santo a Ti, Señor, Todosublime, Omnipoderoso!»

44. El agradecimiento entonado por todos los niños llena el templo, corre saliendo con gran fuerza hacia el universo, a días de creaciones pasados, y fluye de vuelta como un mar hacia tiempo y espacio que siguen revelando el UR-Ser. El ángel-príncipe se ha inclinado profundamente. - ¿Y UR? ¿No ha brotado un sublime brillo en Sus ojos lleno de profundidad de secretos? ¿Gozo y abismal tristeza en lo concerniente a los niños? Pero la santa tristeza está cubierta en el momento en que UR se levanta, si no, Sadhana y los ángeles-príncipes la sentirían. UR sostiene la rama de palmera sobre el fuego durante cuatro alientos, la sumerge en la bandeja de ofrenda hasta que, de repente, asciende intenso humo de incienso y la devuelve a aquel lugar donde el ángel la había puesto. ¡Es símbolo! Esto, para la mente, que tenga sabiduría. UR dice:

45. «Mi ángel-príncipe, el testimonio de Mis magnificencias revela Mi obra en vosotros, sobre todo Mi palabra que di al tercer día del UR-Año de acción. ¡Sí, únicamente a Mi corresponde el agradecimiento! Y en tanto que lo dejéis nacer en vosotros como fruto justo, como UR preguntaré menos, a qué parte del ente está dirigido. Lo importante es que lo deis indiviso, como Yo Me manifiesto indiviso a vosotros.

46. Por un momento quiero dejaros sentir Mi gozo de Creador lo que ocurre en Mi UR-Ser como resultado del agradecimiento ofrecido a Mí.» ¡Oh! ¿Qué pasa ahora? ¿Quién se levanta omnipotente sobre la cúpula del Santuario de modo que trono y hogar con todo utensilio, bandeja de ofrenda, UR-Sol, UR-Campana e infinito más, son unificados en esta creciente figura? ¿Entonces se muestra aquella altura a la que se elevó el Espíritu a la tercera santa hora de la medianoche, se extendió y entonces descendió, todo bendiciendo, sobre toda obra? ¿Qué tono es este, de eones voces sin

número? ¿No tiene cada número una voz, no cada voz un tono distinto? ¿Qué sinfonía creadora resuena desde inaudita lejanía, pero sin embargo, tan realista en el Santísimo! ¡Y qué rayos, qué brillo, envuelto en el más magnífico color oro, en el que se reflejan los colores de la UR-Eternidad!

47. La imagen se hunde. UR está sentado de nuevo en el trono, sonriendo bondadosamente sobre Sus niños que, tocados por la fracción de la majestad divina, parecen sin vida. Pero no están muertos; sus corazones pararon durante el tiempo de la visión y con ojos cerrados fijan en si mismos la UR-Imagen. Ni siquiera pueden sentir devoción.

48. Acto seguido, el Sacerdote se inclina lleno de regia bondad, los besa en el frente y la vida consciente vuelve sobre ellos. En este día se despiertan por segunda vez. - Pero si cada creación intensifica las maravillas de Dios, ¿adónde con la bienaventuranza - adónde con gozo, júbilo, agradecimiento y lo que pone el corazón como embriagado? Es bueno si los niños crecen con la obra, así pueden llevar la riqueza. UR recoge el libro de la creación y llama a Sadhana como también a los ángeles-príncipes al servicio del día. Sigue la consagración de Sadhana, Uraniel y Miguel. Cuando esto ha sucedido, llama al tercer ángel al santo hogar. UR dice:

49. «Te elijo como portador de Mi tercera cualidad, la irrefutable sabiduría. ¡No hay ninguna verdad que no venga de Mi sabiduría como rayo brillante de Mi protopropia consciencia de fuerza interior! Como cada una de Mis sublimes cualidades posee una fuerza especial, ¡entonces 'Mi verdad en la sabiduría' se vuelve expresión estable de lo que tiene que suceder de su abundancia de luz! -

50. Tiende tus manos sobre el santo hogar, Mi poderoso Querubín, Mi tierno Serafín. Tu nombre, Querubín, sea Zuriel, y tu nombre, Serafín, sea Helia. Como titulares de soberanía de Mi sabiduría representáis Mi Sacerdocio interior y exterior. En relación a la obra sois el tercer ángel-príncipe, la tercera antorcha en Mi sede. Recibid el símbolo de vuestra dignidad.» UR quita la campana de plata junto al tercer candelabro cuyas candelas están encendidas desde la mañana como las de los dos primeros candelabros. La luz del UR-Sol, el solemne brillo del Santuario, cae en una hoz que centraliza en su vislumbre toda radiación de su hora del día. El Santo da la hoz al elegido ángel y dice:

51. «Que esta hoz c o s e c h e la fruta de Mi siembra, el salario de

Mi trabajo, el cumplimiento de Mi meta cuya madurez espera Mi UR-Obra. Lo que cosechas queda como fruto en Mi granero. ¡Nadie puede estropearlo jamás, nadie puede hurtarlo de Mi! ¡Pero si un día un ladrón quisiera atacar la cosecha, entonces blande tu afilada hoz sobre las hierbas secas, los árboles podridos, para que el campo que subió de las aguas tras Mi palabra-Creador como 'TIERRA', fuera limpiado para ser fértil para un nuevo crear! ¡Sí, entonces corta con la hoz hasta un nuevo día y su hora depararán lo cosechado y lo segado una nueva subida!

52. C o s e c h a d o es un niño que reconoce la sabiduría como la expresión más alta de la Santidad y manifestación de Mi Sacerdocio. S e g a d o es el que se opone a esto. Cada creación tiene que ser rica en santas acciones que hay que cuidar intensamente. ¡El que cree que mi Sacerdocio sería cualquier cosa de poca importancia, se equivoca gravemente e incluso ni las frutas le ayudarán mucho para que s o l a m e n t e sea cosechado! Si tuviera que declarar algo ú n i c a m e n t e p o r g r a c i a como 'utilizable', entonces semejante niño apenas llegaría en camino r e c t o a la casa del Padre. Nadie se hace accionista de la propiedad principal antes de haberse recuperado algo. -

53. Como guardianes os empleo en la segunda puerta de Mi Santuario. También por ella pasarán un día portadores de leyes. Como se lleva las leyes inmutables por la primera puerta, así aquí son las mutables para los niños. Precisamente estos portadores de leyes hacen entrar a su vuelta Mis condiciones justamente puestas, en cuanto los niños volcaran las mismas otra vez después del reconocimiento. Examinad los portadores que entran y salen; porque es Mi sabiduría la que puede y va a examinar, interpretar y ejercer tanto las condiciones como también las leyes mutables en virtud de su verdad.

54. Mi sabiduría penetra con sus rayos hasta en lo más escondido. ¡A e l l a n a d a p a s a i n a d v e r t i d o ! Pues por eso es la primera cualidad del Sacerdocio y es colocada por ti, Mi príncipe, como primer guardián en la segunda puerta de la cámara de corazón. En ella reposa el justo equilibrio entre condiciones y leyes mutables. Ella representa como primera parte al abogado de Mi obra, si un día se provoca un juicio, porque ella es incorruptible.

55. Sé eterno guardián de Mi luz sacerdotal y de la fuerza de rayos

que fluye hacia la sabiduría. ¡Mi palabra debe ser la bendición de la acción para el UR-Año!» Después, UR mismo anuda la cinta de color de la toga sacerdotal en Zuriel y Helia y la hoz brilla plateada en sus pechos. Con esto las estrellas que recibieron en el anterior día de creación resplandecen de nuevo. UR impone:

56. «¡Pon la hoz en el lugar, Mi ángel-príncipe, que a ti bien te parezca, donde se debe quedar hasta la consumación del UR-Año de acción!» Helia deja al solo criterio de Zuriel actuar según el orden; y él lo hace como los dos primeros en los días anteriores. Ascende humo de incienso porque una obra-parcial está terminada según orden, voluntad y sabiduría. Un diálogo interior entre UR y los nacidos de la luz domina el santo silencio. Pero la UR-Imagen que les fue permitido ver siguió siendo real. Con una vestidura maravillosa Mequisedec se dirige entre los suyos, les invita y dice:

57. «Seguidme, queridos niños, porque en este día hay mucho por hacer. Del interior ahora recibisteis suficiente, así otra vez le tiene que tocar al exterior.» Sadhana camina a Su diestra, a la izquierda Zuriel con Helia, los demás les siguen. Atraviesan la conocida puerta 'Hephata' y caminan sobre la amarilla alfombra del Sacerdote que está extendida de momento hasta la primera colina. En el camino hacia allí UR explica algo de la sucesión de la sabiduría y al final del curso de enseñanza añade:

58. «Niños Míos, lo que veis es y sigue siendo más bien una alegoría de Mi UR-Interior; sí, muchas cosas tienen poco que ver con un exterior y se vuelven visibles siempre correspondiendo a la enseñanza para familiarizaros Conmigo. Sabéis: Orden y voluntad representan el elemento fuego, la sabiduría y la seriedad el elemento agua. Reflexionasteis con frecuencia sobre el fuego porque lo veis ardiendo en Mi santo hogar y también ardió en los altares de las casas del orden y de la voluntad. Pero cómo tenéis que considerar verdaderamente al fuego, todavía no sabéis; tampoco sobre el agua obtuvisteis ningún verdadero conocimiento.

59. En el santo fuego reina Mi poder. Quien un día pueda crear muy activo por orden y voluntad, lucirá igual que un fuego en todas direcciones, por completo si es encendido en alta montaña. Una montaña corresponde a la sabiduría que pone sus rayos sobre día y noche, sí, hasta el final de un UR-Año. Pero tampoco en este caso semejante fuego no se extingue

verdaderamente, sino que se levanta de nuevo en forma distinta, pero ciertamente como una parte de vida consciente y plasmada. Revelaros esto en verdad más profunda, lo dejo al criterio del reinar de la misericordia.

60. Lo mismo está en vigor con el agua, esencia de Mi fuerza. Notaréis el simbolismo cuando hagamos por la tarde un último repaso por nuestra obra del día. Esforzaos entonces en conseguir el buen reflejo de la sabiduría que domina con su luminosidad en este día.» Ahora pregunta Uraniel, qué es verdaderamente Sabiduría, porque no ha venido ninguna palabra de enseñanza sobre ella. UR contesta:

61. «Mi Uraniel, ya dije que la sabiduría es una fuerza del pensar. Como Creador dejo las cosas llegar por el orden, preformado por Mi voluntad, a su forma. Como portador del orden vas a comprender perfectamente que con esto todavía nada está hecho así como lo llevaba Mi fuerza de pensar en sí. En el ciclo del pensamiento y palabra, la forma según el interior llegó a ser grande y rica, pues ahí Mis cualidades crearon todavía con indivisa unidad, porque en aquella época ni existía una 'manifestación en partes' de Mi ente, ni era necesaria.

62. En cambio en el UR-Año de acción divido Mi interior y pongo Mis cualidades una tras otra en la obra. Esto tiene como consecuencia que tampoco dejo comprender las obras como en la totalidad de Mi UR-Yo, sino las formo correspondientemente en el orden, como desvelo Mi ente y los rayos básicos de vida por turnos.

63. Si entonces plasmé como Creador una obra, por tanto tengo que procurar que todavía debe ser consumada. Primero la alumbro por todos los lados con el rayo de fuerza de Mi sabiduría, si en la estructura creativa del interior y exterior es el portador de un 'germen de vida'. Luego la sabiduría talla cada obra. Después Mi seriedad entra en función; pero sobre esto os diré más en el cuarto día de creación.

64. En tanto que son obras puramente de Mi omnipotencia, o sea dependientes de leyes inmutables y que no necesitan condiciones y libre albedrío, es suficiente la construcción elemental por orden, voluntad, sabiduría y seriedad. Paciencia, amor que aumenta, en suma expresión la misericordia no necesitan surtir efecto en esto porque en este aspecto reinan de todos modos en los rayos básicos de vida.

65. Pero para criaturas que, según el desarrollo de los días particulares,

deben llegar a ser espíritus-parciales, almas y niños con sumo potencial de desarrollo, instalé dos secciones en la obra, es decir, la primera como con las cosas que viven inconscientemente, pero la segunda sobre paciencia, amor y misericordia. - Por qué sucedió así, se hará manifiesto cuando el día de la paciencia os depare suficiente avance.

66. Ahora vamos a ver si las obras básicas de nuestros maestros de casa y agua salieron bien y si también se muestran en el tercer día.» UR manda al primer príncipe ir delante para que la casa - si vinieran los huéspedes - esté ordenada. Agradeciendo gozosos a UR, Uraniel y Urea corren arriba hacia la colina. Ahí están la casa y el pozo en idéntica perfección como los tienen todavía en su memoria. Pero notan que todo se ha vuelto más bonito. ¿Procede de su trabajo o del Todosanto? Abren ambas puertas. Uraniel aviva el fuego del altar de la casa que arde tapado. Urea duda; ¿no se tendría que dejarlo mejor a criterio del sumo Sacerdote? -

67. «Con seguridad,» dice Uraniel, «hasta ahora lo ha hecho UR. Pero si ahora la fuerza de la sabiduría debe fluir saliendo de nosotros, entonces tenemos que ser capaces de, como portadores de Sus cualidades, también realizar una obra. Él nos enseñó que nunca solo esperes hasta que Él ayude. - Esto es cierto: Si tomara la santa obra del fuego de Su mano para mí, pues no podría avivarlo aun cuando llenáramos la bandeja de ofrenda hasta el borde con incienso. ¡Oh, mira, la señal: El fuego arde! ¡Ahora el Sacerdote puede venir!»

68. Uraniel ordena la casa y Urea alisa la alfombra del altar; han extendido la amarilla del Sacerdote. Ya suenan las voces delante de la casa. Uraniel corre hacia fuera mientras Urea quiere, con buen conocimiento, recibir a UR en el altar, el símbolo del hogar. El sumo Sacerdote Melquisedec pasa por el umbral de la casa del orden. Se queda delante del altar y pregunta:

69. «¿Quién ha atizado el fuego, tocado la bandeja de ofrenda, dando así la primera consagración como si Yo mismo lo hubiera hecho para la casa del orden?» Dice Uraniel con voz fuerte: «¡El orden!» Y UR: «¿Está justificado en el sentido de Mi santo ente que pueda quedar una obra en todas las obras?» Urea dice: «Sucedió en el nombre del eterno-santo UR, del Eterno-Único y Verdadero; Él lo justifica y lo santifica para toda la eternidad como obra definitiva del orden.» Entonces UR se vuelve bonda-

doso hacia los niños y reciben estando de rodillas la bendición sumo-sacerdotal. Él se desplaza al trono, manda a los primeros también sentarse y comienza a hablar :

70. «¡Niños Míos, portadores de luz de la UR-Eternidad! El primer príncipe ha realizado según toda la enseñanza y su reconocimiento una buena obra. Mis palabras de la mañana dirigidas al día ya se volvieron una gran parte de la bendición. Diseminé de la consciencia de fuerza interior semillas, para que se manifestarán provechosas en la consciencia de fuerza exterior, porque en la tercera hora de salvación de la noche pasada envié Mi grado de sabiduría al sumo campo lo más alto posible y lo guié hacia abajo como semilla bendecida. Le tocó en suerte al primer príncipe; y como viva antorcha delante de Mi santo hogar y sede dejó llegar a ser, por si mismo, la parte de la bendición como un bien del Reino.

71. Así pues, el orden me preparó su casa muy bien y me siento.» UR sonríe, «totalmente como copropietario y accionista. Vuestra acción, Uraniel y Urea, llevará consigo su rica semilla hasta el fin del UR-Año de acción, porque me servís para Mi agrado.» UR explica esta semilla de bendición que se justifica por acciones producidas a solas, pero enseña también a prestar atención cuidadosamente para que no pueda ocurrir ninguna anticipación, y añade:

72. «Para concebir el UR-Yo y llevarlo en sí mismo tomado de la vida real, hasta que una acción realizada libremente en el campo visual de todas las cualidades reciba la forma, esto cuesta mucho. Todavía no es demasiado difícil hacer lo correcto porque os guardo. Vuestro conocimiento y Mi guarda van de la mano. En los próximos días, semanas o meses, donde cada pequeña obra conduce responsablemente al 'tamaño del año', también vuestro conocimiento aumenta correspondientemente a las exigencias de la formación responsable de la obra. Pero de la misma manera aumentan acciones realizadas a solas. Entonces se trata de examinarlo y os recuerdo como Yo tallo de todos los lados cada obra creada y puesta por Mi sabiduría, antes de ser dejado al buen criterio de la posterior continuación.

73. Pero si un día, tras una acción incorrecta, un niño a si mismo dijera: 'Pero lo hice con buena intención', y se enredara en subterfugios de todo tipo, entonces huiría realmente fuera de Mi. Tal injusta acción sería

reparada por Mi no antes de subordinarse de nuevo a Mi un niño con toda humildad en cuanto el error fuera reconocido. Y no antes de esto, niño y obra fueran elevados hacia Mi, porque devolución y humildad pondrían algo injustificado o falso en el fuego de Mi hogar donde se tiene que convertir de nuevo en una bendición de creación.

74. Por eso no penséis con miedo: '¡Oh, en este caso preferimos dejar toda obra de creación solo al criterio del Santo, entonces seguro sale eternamente bien!' Con seguridad, primeros Míos, no tengo que confirmar que así es como sale lo mejor. Pero, ¡para Mi, Mis niños deben madurar como buenos frutos, para ser activos para lo mejor igual que Yo! Si es, que el corazón sigue estando lleno de aquella humildad que procrea la fuerza, gozo y la realización, no hay ninguna obra-niño que no fuera o llegase a ser para lo mejor. ¡Lo es, si recibe la justificación; lo llega a ser, si la dejan a Mi criterio para la rectificación! La acción de Uraniel es un buen símbolo: ¡Quien actúa como él, actúa como Yo! - Con esto dejamos la enseñanza y nos dirigimos a la casa del Miguel.»

75. En el camino los primeros ya se entrevistan muy bien. UR les deja hacerlo; les toma la delantera. Cuando Miguel y Elya - también mandados hacia delante - abren las puertas, el fuego del altar fulgura a su encuentro. ¿Quién lo ha encendido? Miguel, meditando en el corazón, queda de pie ante el. Entonces el conocimiento le sobrecoge: ¡Actos iguales no siempre son lo mismo! Elya llena las copas y se detiene junto al hogar. Miguel arregla el trono para UR; pone todo en orden. Después espera delante de las puertas. Así, tal como está de pie, parece la representación de una gran fuerza. Los otros lo sienten tan evidentemente de modo que se preguntan; «¿Es Miguel más que nosotros?»

76. Pero él, inclinándose profundamente, saluda al 'santo Propietario' de su casa. Saluda a los otros y lleva a Sadhana de la mano a su asiento. ¡Oh Miguel!, totalmente sin visión a un tiempo de la creación pesado por el destino, celebras un acto que un día será decisivo entre tú y Sadhana cuando el primer niño del Todosanto tenga que aprender a inclinarse ante la voluntad más alta. Todavía ambos no sospechan nada, todavía el amor les une. Un brillo bondadosamente serio luce sobre la cara de UR. Después indica hacia el altar y dice:

77. En verdad, Mis niños me dispensan en todas partes una solemne

recepción; entonces bien tengo que prepararles igualmente una mesa ricamente puesta en Mi casa. Mi preparación la más interior ningún niño la ve porque ya está dada de antemano al tiempo que está por venir. Pero la conexión mencionada intensifica la visión que por consiguiente suma bendición es perceptible con la recepción de las dádivas. Con eso el corazón está tan lleno como aquí las copas en el altar de la voluntad, puestas a disposición para Mi y todos como bebida deliciosa. Pues, fortalezcámonos, para que se pueda aprovechar bien lo demás.»

78. Estando de rodillas, Miguel sirve el gran cáliz al Todosanto. También es una secreta imagen de la que todavía no sospecha nada, tampoco que un día el símbolo tendrá dos caras: ¡una llena de indecible superación, la otra llena de suma 'gloria en jubilate!' Y como noble príncipe del cielo, serio y caballeroso, da a Sadhana la próxima copa en la mano. Cuando todos han bebido, UR empieza con una nueva enseñanza.

79. «Urael y Urea contemplaron asombrados su casa. Les pareció más bonita y más grande, pero no sabían si era realmente así, relacionado con la construcción de la casa o solo Conmigo. Y cuando Miguel estaba delante de su puerta, vosotros los demás pensasteis que él os sobrepasaría preocupadamente. Pues, niños Míos, ¡escuchadme bien!

80. De Mis obras cada pieza individual lleva una parte de Mi poder y fuerza; y violencia y vigor plasman su forma. Por tanto son producidas parte a parte por el UR-Principio-Creador, correspondiente a los grados de perfección predeterminados para ellas. Pero si tal grado de perfección estuviera limitado desde el principio según el espacio y tiempo asignados como también el desarrollo, entonces Mi obra se quedaría prácticamente parada y no habría una verdadera construcción, eternamente ningún aumento, menos que nunca ninguna meta de consumación que es lo único que sabe conducir a la perfección. Os lo quiero explicar aun más.

81. Ved, aquí trazo del humo de incienso un círculo.» UR lo hace y el objeto trazado por la santa mano sigue suspendido inmóvil en el espacio. Ahora UR forma dentro del mismo muchos pequeños anillos que poco a poco llenan completamente el círculo exterior. «Cada pequeño anillo,» continuando la enseñanza, «representa un UR-Año. Para vuestra mejor comprensión saco uno y dibujo dentro del mismo además los días de creación de un año como pequeños puntos.

82. Entonces,» UR sigue hablando después de que los primeros admiran este milagro en voz alta, «ahora reconocemos el círculo grande como coleccionista de ciclos de muchos años, los anillos pequeños como años particulares. Pero todos los días serían como los años si hubiera limitado de antemano los grados de perfección según espacio y tiempo y su propia posibilidad de consumación. Esto provocaría prácticamente una repetición continuada que alegra por un momento y luego se tira como desgastada en un desagüe. Que Conmigo no puede existir tal chapucería, vosotros mismos lo sentís. Pero ahora os indico mediante el mismo dibujo Mi verdad de la obra, y vais a adquirir sin muchas palabras una buena luz de la sabiduría, por consiguiente algún rincón del día es iluminado con mucha claridad.

83. Borro este dibujo y trazo otra vez el círculo grande. Ahora queremos proyectar adentro tantos años como existen - digamos - dentro de Mi meñique izquierdo. Entre tanto pensad en la infinitud, en las obras de Mi poder.» UR sopla en el círculo, pero no se puede contar cuántas veces sucede. Tampoco ningún ojo de los niños es capaz de captar la velocidad. Pero los primeros ven claramente como cada soplo produce un puntito que crece eminentemente rápido y que se estrecha contra la cara interior del gran círculo fijo. Pero tantos puntitos llegan a ser la formación creciendo, no obstante el espacio interior del círculo mayor queda como vacío y el mismo tampoco crece. Eso a todos es inexplicable. UR lo interpreta:

84. «Pues, amados niños, ¿qué os parece esto? Ved, ciclos, años o días, todo está en su 'nacer' igual que un puntito, pero en cual concentro - si bien adaptado a cada unidad - Mi poder, fuerza, violencia y vigor. Con el crecimiento de cada puntito habéis visto qué poderoso es el efecto de esta concentración que es una aglomeración de infinitas energías creativas. Ahora seguramente concebís que en Mi hay inmensurables posibilidades de perfección.

85. Pero no tuvisteis muy claro por qué el círculo grande no se agrandó ni se llenó, aunque se comiera una infinidad de puntitos de su cara interior. Sí, sí, pues tendré que prestaros otra vez Mi UR-Sol para que comprendáis esto.» Por las anchas cuatro ventanas que están conectadas a derecha e izquierda con las puertas, entra un rayo entero. UR ejemplifica:

86. «Mi vida pulsátil en sí es ilimitadamente creativa, sin tomar de ningún lugar fuerza creadora o voluntad creadora. El gran círculo representa

el principio Creador de vida. Un anillo es siempre una totalidad, sin principio, sin fin. Si Yo mismo soy simbólicamente este anillo, entonces contiene toda la UR-Sustancia que crea obras visibles e invisibles. Pues, saco cada pequeño punto de vida del círculo entero y le otorgo su polo o principio de la obra que - correspondiente a un día de creación - significa casi nada. Lógicamente la UR-Sustancia del anillo tiene que atraer la pequeña sustancia del punto porque es el imán de vida más formidable y no deja soltarse nada que fue sacado de ella. Cada pequeño puntito de vida se extiende y se agranda por la irradiación de la sustancia del círculo, es atraído magnéticamente por ella y con esto ¡es sustancia-parcial en el UR-Espacio, en el UR-Tiempo, en la UR - V i d a ! Por eso el espacio interior del círculo grande se quedó, por así decir, vacío, pero sin estarlo.

87. Sí, niños, estas son Mis obras milagrosas que se manifiestan por el gran imán, el principio entero de Mis rayos básicos de vida, y sirven para asegurarme Mi júbilo Creador y a los niños la bendición de creación capaz de aumentar. ¡Precisamente esto es Mi ente, soy Yo: UR, el inconcebible C r e a d o r que saca junto a Su propia fuente del orden y voluntad una maravillosa obra tras otra! ¡Esto soy Yo: S a c e r d o t e , que bendice en sabiduría y seriedad! ¡Esto soy Yo: D í o s , que las atrae magnéticamente por paciencia y amor! ¡Y esto soy otra vez Yo: P a d r e , que las unifica con sí mismo por misericordia! ¡Así se añade anillo a anillo - y todo, todo reposa en M Í , el UR-Anillo, el principio básico de vida!

88. Ahora estáis impresionados, vuestros ojos brillan hacia Mi como puntitos bendecidos que pronto llenarán totalmente el espacio y tiempo de un día. Ahora también comprendéis por qué el primer príncipe pensaba encontrar la casa del orden más grande. T o d a o b r a b e n d e c i d a c r e c e c o n M i o b r a , aunque no según la forma que tiene que ser ajustada a la 'esfera exterior de vida' de un día, pero sí según la estructura interior, el afán de consumación.

89. Pero visteis como externo el crecimiento de nuestro maestro de agua de la creación, Miguel. Ahora ved, constatar un crecimiento en otros y tener sobre esto el gozo más desinteresado, es la humildad más justa y cuenta para Mi como una de las alhajas más preciosas. Mis niños nunca deben ver o medir su propio crecimiento solo mirándose a sí m i s m o s , sino siempre en relación al tamaño de sus prójimos.

90. Fuisteis capaces, y desde entonces comprobasteis que depende menos del tamaño visible, sino más del irradiado ente que hay que considerar como 'alma'. Ella crece por el espíritu como el exterior por el interior; pero el exterior en el UR-Año de acción es la expresión de Mi conexión con los niños. Así el alma debe ser expresión de su espíritu. Llegado a ser esto, entonces los dos, unidos con la criatura, son el 'Niño'. Humildad es una buena protección; porque es mejor si el alma no ve su crecimiento continuamente, sino poco a poco. Tampoco se puede hacer crecer, crece solo, si acepta y aprovecha el manjar ofrecido por Mí. Esto se clarificará más en el d í a d e l o s n i ñ o s , y entonces os sobrevendrán suma bienaventuranza y gozo.»

91. Ya son bienaventurados porque el UR-Sol ha dado claridad a la casa, pero mucha más a los corazones. ¿Verdaderamente no tendrían que...? Sí, Miguel se arrodilla con ojos ardientes delante del Todosanto, empuña la espada y la alza. He aquí, un verdadero príncipe como héroe de la luz que protege lo que llegó a ser santo para él. Y adora:

92. «¡Eterno-santo UR, Eterno-Único y Verdadero! Grandes son todas Tus obras que son la más bonita expresión de la creación de Tus magnificencias. Nos revelaste en los días del orden y de voluntad una sobre-abundancia de Tu ente y en el día de la sabiduría nos irradia continuamente la luz de Tu UR-Sol. ¡Di, oh Todosanto! ¿Cómo debemos agradecer para complacerte? Obedientemente seguimos la palabra que nos explicó el maravilloso milagro de Tu UR-Anillo. No se nos ocurrió ninguna pregunta, ni sabíamos si la enseñanza nos diese o no bendición. Pero ahora... ¡oh Padre!» de repente el príncipe del cielo da gritos de júbilo y su voz suena clara y fuerte como un tono de trompeta,: «Padre, ¡lo que Tú nos das nos sirve siempre para lo mejor! Lo que Tú nos enseñas llega a ser nuestra propiedad porque es parte de Tú santa-suma UR-Parte; y es la más bonita dádiva que nos regala Tu gracia. Pero ahora nuestro agradecimiento. Acéptalo, oh Padre UR.

93. Nuestras casas recibieron cuatro ventanas, sin que Uraniel - al que llamaste en bondad el constructor de casas de la creación - sabía, en qué manera su obra se formaría, porque durante la construcción pensaba en el Santuario, como yo en el pozo delante del mismo. Nos explicaste las dos puertas, pero no las cuatro ventanas. Porque previste esta rica hora de

gracia y no anticipaste nuestro agradecimiento, somos bienaventurados porque nos es permitido encender nosotros mismos una luz tras otra, gracias a Tu amable UR-Sol que da tanta luz como siempre queremos tener.

94. Nuestras ventanas son un reflejo de las cuatro cámaras de corazón de Tu sumo-santo ente. Queremos abrirlas como Tu firmamento para que pueda entrar por cada una un rayo entero de Tus entidades. Por las mismas ventanas queremos enviar nuestros rayos en continua búsqueda hacia Ti. Y si ahora a Ti aclamo: ¡Padre, Padre, la llamada es a la vez adoración y agradecimiento hacia el Creador, Sacerdote, Dios, hacia Ti, Todosanto y Todojusto! ¡Solo a Ti, eterno-santo UR te reconocemos, solo a Ti adoramos, Eterno-Único y Verdadero! ¡Tú, el gran círculo, el UR-Origen de todo ser y devenir, sacaste Tu santa obra-niño de Tu fuente de medianoche y la hiciste Tu UR-Causa!

95. Ahora mira mi espada, oh UR, la sostengo en la luz para que pueda brillar bonita en fuerza. ¡La levanto para la protección de la luz, la manejo para la protección de Tus obras; y yo, Miguel, la llevo para la protección de la paciencia, amor y misericordia! ¡Venid, hermanos, hermanas, vitoread al Señor, echad las campanas al vuelo de alegría y cantad, porque el santo sumo Sacerdote Melquisedec sí es nuestro Rey. Unámonos formando un círculo e incorpórenos en Su sublime UR-Círculo. ¡Él eternamente es nuestro amparo! ¡Aleluya, aleluya; santo, santo, santo, santo eres Tú, oh Señor!»

96. Todos hacen coro con entusiasmo a la llamada de agradecimiento y júbilo del príncipe de la voluntad. Se encuentran en semicírculo delante del santo hogar. Como oleaje suena su llamada hacia el Santísimo y refleja bendecida luz y rayo múltiples veces avanzando como olas por espacio y tiempo toma forma como símbolo y se apoya de repente en el lado izquierdo del altar. Escuchan 'escudo' y conciben que está añadido a la espada. Pero no sospechan que, por la solemne promesa de protección de Miguel, un día a él mismo servirá como poderosa protección. También UR cubre lo venidero, pues no puede ser destino. -

97. Mientras todos dan gritos de júbilo, Miguel y Uraniel recogen el pesado escudo y piden a UR consagrarlo - esto sucede. Los primeros están a punto de tomar por asalto el trono. Acto seguido, UR se pone en medio de ellos. Sienten evidentemente: ¡Es UR! Respetuosos admiran al

Creador, reciben la bendición por mano del Sacerdote, y es Dios quien los atrae como un imán. Le rodean más y más cerca. Pero al final es el 'Padre', porque Sadhana rompe el santo hechizo y Le abraza fuertemente.

98. ¡Ah niña, la más bonita! Como ha trepidado tu corazón cuando por el júbilo ante el Todosanto ha nacido el escudo como una armadura. ¿Te sobrevino un temor? Sí, un desconocido miedo de perder a UR se apoderó de ella. Por eso pide, buscando protección, ayuda para algo que aún no conoce. UR debe ser su escudo contra todo, en último caso contra ella misma. Él no permite a la previsión ni espacio ni tiempo, porque Sadhana es Su justo reflejo. Él hace todo para dirigir de vuelta a Sus niños sobre posibles escollos de la ley del libre albedrío hacia el UR-Regazo de la misericordia.

99. De Su corazón-Padre fluye santa quietud sobre la niña y los ángeles que más bien inconscientemente sienten la preocupación llena de inquietud de Sadhana. En todos reina el mismo grito: ¡Seguir estando con UR, no perder al Padre! Con un beso quita todo temor y se dirige hacia la tercera colina. Durante la subida todavía ensaya algo sobre la junta de las aguas y qué tarea del día contiene. Él dice:

100. «Queridos niños, pensad en las palabras de creación del principio del día, del 'júntense las aguas' y del 'descúbrase lo seco'. Sabéis que el agua, como Mi espíritu, pasa pulsando las obras como una corriente de vida. Hay dos tipos de corrientes. Ved, vuestras colinas también necesitan luz y agua de Mi, pero no aquella UR-Sustancia que sale del centro de Mi corazón. Hay que alimentar cada obra con luz y agua continuamente si quiere conseguir su predestinada meta. Aquella predestinación siempre es limitada por las leyes inmutables. Porque ¿acaso es que una colina puede hablar, oír o hacer cualquier cosa? ¿Puede llegar a ser algo distinto de lo que es según las eternas leyes del orden? Por eso necesita solo la irradiación indirecta.

101. Niños que viven con consciencia propia, luego también puros espíritus o entes de almas que aparecen para varios objetivos, incluso criaturas, necesitan directa irradiación de luz y vida si quieren perfeccionarse por sí mismos. Igualmente es una predestinación, pero es la máxima que no está estrechamente limitada, sino fundada sobre leyes mutables. Sin embargo, saqué de Mi UR-Manantial para todas las cosas solo un único rayo de luz y vida.

102. Pero del pozo delante del Santuario ya salen cuatro aguas de vida de la primera reflexión visible: Dos de ellas dan, dos devuelven y respectivamente uno de los dos tipos contiene un destino indirecto y directo. También en vuestros pozos hay las dos aguas de predestinación y fluyen según los rayos básicos de vida siete veces hacia fuera. Pero encarnan un plan común; porque de la misma manera que se debe plasmar con una parte de la obra, se tendrá que plasmar inevitablemente con la otra.

103. ¡Ahora algo del juntar y secar! Si nuestro maestro del agua no hubiera construido el brocal, el agua se derramaría por todas partes y tendríamos que caminar siempre por el agua, lo que sería posible, pero no correspondería a Mi plan de la obra. En este caso parecería que Mi UR-Yo rebosara, con lo que no se podría pensar eternamente en una obra visible. Pero si esta juntada, pues, se mueve dentro de los límites puestos. Solo, ¡precisamente por esto llega a ser poder concentrado que crea infinitas obras maravillosas que perduran! Respectivamente lo mismo está en vigor para la luz, pero sobre esto el próximo día os dará una gran revelación.

104. Al lado de la estructura a la vez con este 'juntar' también sucede la dirección revelada. Con esto el transcurso del agua está ordenado y ciertamente llega a su meta puesta. De esta manera Mis niños deben también juntar las aguas de luz y vida en poderosa unidad y dirigir las entonces adecuadamente hacia aquí o allí con más o menos contenido como lo necesite cada obra para sí misma. Quisierais crear todo a la vez, algo os saldría bien; pero entonces todo seguiría siendo una construcción superficial sin continuidad en relación con la creación.

105. Ahora entendéis por qué dejé efectuar en el primer día mediante Uraniel solo la construcción de la casa como así llamada obra mayor, en el segundo día mediante Miguel la construcción del pozo, y además que tales obras básicas sigan existiendo día tras día. Pequeñas obras secundarias que se tienen que considerar como ornamentación de los trabajos fundamentales no recorto en nada; pues, podéis crear a gusto. Lo importante es que hagáis todo Conmigo, es decir, ayudar a la obra entera con la consciente voluntad de conseguir a continuación la glorificación. ¡Solo por concentración, por el 'juntar', se forma lo permanente!

106. Una obra de creación que se tiene que realizar también con mu-

chos niños, necesita el juntar de muchas aguas de vida como para un mar en que se derrama Mi sabiduría y, más allá de este día en partes iguales de fuerza, todas las cualidades por lo que sucede la concentración de las partes de poder creativas en semejante 'cuenca de fuerza' que es capaz de manejar la correspondiente parte del trabajo.

107. También aquí la doble bendición; porque tal mar del agua de vida al mismo tiempo es una central de fuerza para todas las pequeñas y más pequeñas agüitas de vida de los niños que tienen su afluencia de ella hacia ellas, o si se secan totalmente hay que alimentarlas y reproducirlas de nuevo.

108. En el juntar de las aguas además hay un símbolo especial. Significa la mirada únicamente hacia Mí, también hacia Mi meta de creación, y que todo lo demás, como lo 'seco', no debe estar en primer lugar. Descuidar este último sería totalmente erróneo. Un campo a través del que fluye el agua con un transcurso ordenado, no es como el 'seco' solamente útil, sino ricamente bendecido y capaz de bendecir por sí mismo. En él se dejan madurar los frutos por luz y agua para vuestra bienaventuranza y Mi gozo.

109. Quien no junta el agua, si bien puede conocer Mi verdad, pero no posee ninguna base del orden y se ahoga en su propio 'solo saber'. Es decir, el 'ímpetu de la verdad' por de pronto le arruinará. Os recuerdo el agua cubierta por la montaña de arena. Y quien la desaprovecha por tibieza tiene un campo totalmente seco que no da alimentos a ninguna fruta. Por eso hay que cuidar, juntar todo conocimiento con acciones para que nazca tierra fértil, así como Mi Santuario tampoco está construido encima de la fuente, sino visiblemente al lado de ella.

110. Sí, primeros Míos, no es difícil crear obras, pero hacerles llegar un valor duradero según el orden de creación, para esto hace falta mucha sabiduría. Por eso queremos ahora dedicarnos a ella, pues hemos llegado a su colina. Id delante, Zuriel y Helia, para que encontremos la correcta sabiduría.» Zuriel responde: «Oh santo y cariñosísimo UR, para esto no haría falta ni un paso por nuestra parte, ¡porque está Contigo y Tú estás con nosotros! Según eso estaríamos ya en el mejor lugar. Pero porque has dado la orden, seguramente es la correcta sabiduría que tal cosa dispuso.»

111. «Bien pensado, Zuriel», confirma UR. «¡Conmigo nada sucede sin santa razón y sentido! ¡Prepararos en el camino, os espera un gran tra-

bajo!» El ángel-príncipe corre hacia delante, UR y los demás siguen con distancia. - Zuriel y Helia encuentran en su colina todo lo creado hasta ahora. Su alegría es tan grande que por de pronto no preguntan: ¿Cuál será nuestro trabajo? Esperar al Todosanto como propietario principal y huésped para que bendiga su casa incluido el pozo y que lo transfiera a la obra del día, eso sobrecoge su ánimo. Oh vosotros humanos, no sois capaces de apreciar semejante bienaventuranza de los ángeles, porque todavía no tenéis el rayo de luz en la tierra como fue ofrecido a los primeros en el puro domo creativo de la omnipotencia.

112. Zuriel y Helia no entraron en la casa ni hicieron nada en el pozo; porque UR todavía no estaba aquí bendiciendo con los niños. Pero con loor y agradecimiento ocuparon la colina. Entonces dice Zuriel cuando UR pregunta por qué no han preparado su lugar para la recepción: «Oh Verdadero, nos fue permitido hacerlo en el corazón; Tú ves si todavía falta algo para la solemne recepción. Estamos sin dádiva con la que poder preparar bien la mesa del propietario y huésped, pues acepta en gracia lo que te ofrece nuestro corazón.» Acto seguido, el sumo Sacerdote Melquisedec entra con manos extendidas bendiciendo en la casa de la sabiduría, desde ahí los rayos iluminan claramente todas las obras. Él bendice casa y pozo, aviva el fuego para que llegue a ser propiedad del tercer día de creación, y dice:

113. «Mi Sadhana y ángeles-príncipes de Mi corazón y Santuario, ahora habéis salido del primer saber de la mañana. Lo que escuchasteis hasta ahora fue la instrucción para la nueva obra del día; lo que realizasteis fue la obra de los niños cuyas manos guió el PADRE. De los primeros días os quedó la vivacidad que, conforme a ella, siguieron conocimiento y acción. No obstante creasteis más o menos de una fuente ajena y no de la vuestra. Dos veces sacasteis conscientemente de Mi como también de vuestra fuente en el día del orden y el de voluntad. También aquí aparecen dos diferencias según las condiciones justamente puestas y reservadas para Mí y la ley del libre albedrío. ¡Atended!

114. Ya revelé, que y por qué razón nunca se necesitaba crear las grandes obras mayores de nuevo: ¡Existen! Y por consiguiente fueron añadidas como bien f i j o al día de la sabiduría. En cambio es diferente con las obras interiores de vida de Mis niños. Es cierto que a una gran obra su

UR-Sustancia le queda conservada, pero tiene que ser reconocida y conscientemente adquirida de nuevo p o r l o s n i ñ o s en cada día, porque en este camino - bondadosamente previsto en Mi sabiduría - hay que conseguir el máximo nivel de consumación que desemboca en aquel grado de consumación que está reservado al fin de una UR-Creación. ¡ E n e s o e s t a e n c a r n a d a M i v i v a i m a g e n l a m á s s a n t a !

115. Porque cada día, especialmente los siete primeros del UR-Año de acción, está subordinado como nueva irradiación adicional a Mis cualidades para llegar a la precitada verdadera viva imagen para la obra-niño, cada niño nacido libremente tiene que tomar de cada día la estructura nueva para él con lo que también toma de la afluencia de cada día el correspondiente rayo más intenso posible. Así, en cada mañana, sacasteis primero copiosamente de tal fuente, como precisamente en esta madrugada de la creación más bonita en la que Mi sabiduría salió como un luminoso sol para vosotros en el puro cielo del conocimiento.

116. Ahora debéis conducir vuestra fuente en la obra del día, cuya agua básica por su puesto no puede, no debe, ni le es permitido ser otra que la de Mi manantial. Ahí también está en vigor el derecho del propietario principal, del accionista, del huésped y de hospedaje. Siempre importa, cuál de estas cuatro conexiones anime al niño, según la cual se plasma la afluencia de Mi manantial como posesión propia o tomada prestada. Por eso está totalmente dentro del orden si Mis niños crean también solo a través de Mi en las primeras horas de los siete días sumamente concentrados del UR-Año de acción, en que las cualidades actúan fundamentalmente por primera vez y consiguen después conscientemente y con el libre albedrío todos los bienes de la vida.

117. A consecuencia de esto el trabajo y la responsabilidad crecen con cada día, y concebís, porque se necesitaban para tal trabajo preparatorio en el primer día una hora, en el segundo dos y en el tercer día incluso tres, en las que sucedió la enorme construcción. Ahora dirección y transcurso están abiertos ante vosotros, podéis llegar sin complejos a la meta que por la tarde podéis poner para Mi por orden y voluntad en el santo hogar como buen fruto maduro de la sabiduría.

118. Pero no solo esto es importante. Ved, como los muros de las casas, el brocal de las aguas, están ensamblados de muchos componentes

formando la totalidad, así cada trabajo individual tendrá que tener en sí misma estructura, dirección, transcurso y meta, si no los niños no lo conseguirán libremente por sí mismos. Cada meta particular llegó a ser en vosotros primogénitos ya tan clara que de esto tengo Mi gozo el más bonito. ¡Es un santo interés en la UR-Obra del que sacáis ambos: el 'dejarse dirigir' y el 'andar solo'! Con eso obtuvisteis una doble conexión progresada y os lo quiero explicar con la espera de Mi tercer ángel-príncipe delante de la casa.

119. Si en él hubiera estado predominante el recuerdo traído de los días anteriores, además porque nuestros dos primeros trabajadores fueron enviados por delante, entonces el pensamiento, incluso el *d e r e c h o*, era obvio que él también podría entrar en su casa y actuar como aquellos. Pero si creéis que Zuriel y Helia no se hubiesen preparado para Mi venida, pues, os equivocáis y más el príncipe de la sabiduría. Sucedió lo contrario. No fue la fase de trabajo anterior que instruyó su conocimiento, sino el aumentado impulso de pensamientos: dejar pisar y consagrar su propiedad por primera vez por Mí. Este auto-impulso lo usó útilmente. Luego un ejemplo os lo explicará más cuando dejemos obrar a Zuriel y Helia de todo corazón al aire libre, para que a ningún niño nada pueda faltar en el ámbito de la sabiduría hasta el fin de este UR-Año de acción, como se puede obtener fácilmente lo más bonito y excelso.

120. A eso quiero anudar otra enseñanza que - como todo - está en vigor no solo para vosotros, sino para tantas eternidades como el año de acción tiene días.- ¡Cada primera obra debe ser empezada y consumada siempre Conmigo y jamás con total libertad por un niño! Ciertamente, nada sucede sin Mí; pero esto está relacionado con la ejemplificada primera o secreta conexión entre UR-Núcleo y UR-Célula. Con el comienzo de la consciencia muy personal de un niño, se debe realizar tal primera obra entonces muy conscientemente Conmigo, ¡porque en las primeras obras construyo Mí UR-Año!

121. Si actuáis según este sentido, pues, no temáis que nuestro UR-Año dé buenos resultados. Entonces conseguirá su 'deber de creación' por movimientos libremente conscientes de los niños, y más allá llegará a la maravilla más bonita. También resul-

ta de las primeras obras todo lo siguiente como automáticamente; ¡porque, una vez cogidas Mis manos sobre la base del orden, depara un vínculo fuertemente establecido por la creación!

122. Hasta ahora lo seguisteis en cuanto los detalles experimentados dieron la posibilidad a esto, especialmente vuestra afluencia de corazón hacia Mi corazón demuestra esto. Por esta razón también estaba permitido pisar las dos casas, porque estas primeras obras eran estables en sí mismas. Uraniel y Miguel, porque sois los pilares fundamentales de Mis obras, hubieran podido crear con la fuerza dada a vosotros por ellos mismos; pero entonces no llegarían a ser primeras obras. Pero por vuestro trabajo justificado vino la gran abundancia de la bendición sobre vosotros.

123. Con esta enseñanza ya absorbisteis mucho, y es la hora de convertir la teoría en práctica. Por eso ¡al aire libre! En el pozo el UR-Sol ya está esperándonos para que a Zuriel y Helia pueda abrirse una buena luz de sabiduría.» Al principio hay silencio como siempre, pero entonces estallan júbilo, agradecimiento y alegría. Y Zuriel dice simplemente: «Oh UR, donador de sumas dádivas, cuando hubiere sacado la abundancia de Tu sabiduría, entonces déjame que Te agrade con palabras para adorarte justo y santo. Ahora acepta mi y todo nuestro agradecimiento de corazón. ¡Que Tu santo gozo sobre nuestras gracias sea la bendición para nosotros, para obras nuevas!»

124. «¡Bien, sumamente bien dicho, Mi Zuriel! ¡Eso Me convence! Pero Mi gozo sobre vuestro agradecimiento se manifestará muy pronto como una bendición con que se aumenta vuestro trabajo. Eso es el justo flujo desde Mi UR-Manantial a vuestros pozos y de vuelta. ¡Y esta bendición tiene el valor de la UR-Eternidad! Amén.» - Esto provoca en los primeros un sentimiento hasta ahora insospechable: ¡La UR-Palabra, de su cumplimiento nunca necesitan preocuparse! Silenciosamente se arrodillan; el poderoso aliento de bendición les ha tocado profundamente.

125. Junto al pozo sienten como si el UR-Sol hubiera cambiado, aunque no en su fuerza radiante o forma. Impresionados contemplan el nuevo milagroso panorama de luz y colores. Dan un suspiro de alivio, sus ojos brillan; y no es solo la mirada puramente externa lo que ocurre aquí. ¡No, sucede eones veces más! Es el santificado diálogo entre Pa-

dre y niño, derivado de la conexión primordial entre manantial de luz y obra de luz, entre Creador y criatura, Sacerdote y espíritu, Dios y alma.

126. «Cuanto más los primeros se entreguen a este efluvio, libres y desprendidos del externo, tanto más intensamente la luz les ilumina, hasta que casi no pueden aguantar tanta bienaventuranza y Uriel finalmente dice: «¡Oh Sumo, Sublime, Padre tan bueno! ¿Qué quieres hacer de nosotros, si Tu santa irradiación de luz y vida que beatifica inmensamente nos envuelve de tal modo? Mira, nuestros corazones no pueden absorber ni un pequeño rayo más, se desbordan, fluyen hacia Ti. Creo que ahora sí tienes que desviar un poco Tu bonito sol de nosotros, si no nos derretiremos en su todopoderoso brillo y entonces ya no seremos Tus primeros, sino chispas en el mar del sol. Pues con eso el día de creación habría equivocado su meta. Por eso, por favor desvía ahora un poco el sol por nuestro bien, para que sigamos siendo lo que Tú nos dejaste llegar a ser en Tu perfección de poder.»

127. «Bueno», dice UR, «¿pero a qué lado, para que no os derritáis, sino que sigáis siendo fieles ayudantes y buenos niños? ¿Debe ser hacia aquel lado donde está tu ruego?» «¡Oh sí!», grita Uriel, «eso es precisamente mi ruego.» «¡Vamos a probarlo!» UR estira la diestra, la dirige hacia el lado donde está sentado Uriel, y todos ven como se gira la bola de luz. Acaba de suceder sienten un rayo de luz y vida mucho más fuerte que antes y miran sorprendidos a UR. Uriel pregunta modestamente: «Señor, ¿no has girado el sol hacia el lado equivocado?» Una sonrisa llena la santa cara. UR responde bondadosamente:

128. «Oh portador del orden, ¿dónde está el acertado o equivocado lado de Mi sol? Para que encuentres la correcta respuesta, de ejemplo quiero presentar el círculo como en la casa de Miguel. Pues, ¡ahí está! Examinálo minuciosamente e indícame el lado acertado o equivocado, de cual piensas en realidad que es principio y fin. Lo mismo aplicamos luego con Mi sol, ¡al que probablemente jamás he dado un lado equivocado! ¡Ahora, hijo Mío, gira tú la rueda de la creación!» Perplejo mira Uriel a UR, al círculo y dice apocado:

129. «¡Oh UR, malamente pudiste confiar en Tu príncipe del orden! Sí - ni este círculo, menos el milagroso sol tienen principio o fin, y por consiguiente ningún lado acertado o equivocado. Pero mira, esto

ahora no entiendo, que luz y fuerza de rayo aumentaron, aunque has girado el sol según mi discreto ruego. Sabes el motivo de mi deseo.»

130. «Bueno, entonces tengo que ayudar, y eso por Mi portador de sabiduría. Cuando acabe esto, os explicaré el 'milagro'. También surge en Zuriel la justificada pregunta, si y que debe deparar al día. Tenemos casas y pozos, porque nuestros maestros de casa y de agua tomaron muy buenas precauciones para la eternidad. Por eso mirad alrededor, Zuriel y Helia, y examinad cuál sería el próximo trabajo para que nuestro gozo del día sea perfecto.» Acto seguido, ambos se ponen delante del Creador de todas las cosas y Zuriel dice:

131. «¡Santo Señor, sumo Sacerdote Mequisedec! La fuerza del sol aumenta continuamente llena de poder, que yo también tenga que pensar: ¿Cómo nos protegemos para que no nos derritamos de puro deleite en Ti, en Tu luz? Sin embargo, aguantaré Tu UR-Luz sobre mi todavía un rato más hasta que me regale el pensamiento correcto. Una cosa ya sé: Ahora también debe realizarse una primera obra. Por eso quiero observarte con asiduidad y dejar obrar primero Tus manos que mantienen el timón de todos los barcos de vida y creación, y después alargar mi mano tan profundamente en Tu santo UR-Manantial como, para mí, sea posible. Entonces quiero decir por la sabiduría confiada a mí: ¡Hágase! Y quiero esperar qué sucederá. ¿Te parece bien? Oh Todoamado, Tú, Todosanto, deja que esta obra también consiga el UR-Valor de la eternidad.» UR replica:

132. «Has hablado bien, Zuriel; ¡así actúa unido con Helia!» El príncipe mira hacia el Santuario en alta almena. Ahora la luz envuelve suave y milagrosamente su ente. La palabra del día de creación desfila gráficamente ante el ojo interior, que también aquí hay que designar como 'espiritual'. Los cuatro árboles de vida que están junto al manantial del Santuario dan motivo a esto. Conscientemente expande la mirada. Aparecen campiñas con altos árboles llenos de frutas, se extienden verdes llanuras repletas de flores de infinitas variaciones de forma y color. Maravillosas florestas dan espacio al pensamiento, para que allí, como delante del altar de una casa de ángeles, haya que adorar atentamente al Supremo. La imagen muestra cada vez más capacidad de plasmar viva fuerza impulsora. Y como Sadhana también ve, incorporada entre todas las magnificencias, la ciudad de callejuelas de oro y ve - igua-

les a ellos - multitudes de 'niños venideros' sobre los cuales UR habló.
133. Sadhana y los seis príncipes forman un gran círculo mientras Zuriel y Helia cogen las manos de UR. Les insta a crear la imagen interna. Declaran con una sola voz: ¡Que así suceda! ¡Que toda tierra debajo de los santos pies del Creador se vuelva fértil con árboles, hierbas, frutas, con todo tipo de flores! ¡Que así, como acciones vivas por si mismas se cumplen, cada uno lleve su 'viva semilla' consigo, se fecunde y reproduzca en cuanto el todopoderoso brazo del Todosanto haya dado espacio y tiempo al UR-Año! ¡Que cada día produzca esta primera obra, la obra del alimento y del gozo, de la bendición y de la gracia!

134. Si un día la ley de la luz de la sabiduría fuera infringida, debe mostrarse en las 'frutas heridas'. Entonces la sabiduría cogería la hoz en la mano para el segundo trabajo, y la UR-Palabra sería cumplida a los que infrinjan la ley y a la obra de bendición herida por ellos. Que así quede la hoz como muestra hasta la hora, en que la ley del libre albedrío manifieste la alta meta más santa de UR. ¡Que ahora suceda la primera obra de la sabiduría! Que UR, como el Eterno-Santo, Sacerdote Melquisedec de Santa-Luz, dé a eso Su AMÉN.»

135. ¡Oh sublime sabiduría, incomprendida por los humanos, aquí has abierto totalmente verdadera tu fuerza celestial! Al principio todos, no menos el tercer príncipe, casi no pueden captar lo que se les muestra. Palmeras muy altas, maravillosamente crecidas, y árboles iguales a los pilares del Santuario les ensombrecen, porque se encuentran en una floresta del primer orden. La luz del sol, que antes sintieron demasiado fuerte, se convierte ahora para ellos en inefable placer. Y todo sucedió por pensamiento, palabra y acción. De verdad, la colina de la sabiduría se ha convertido en un paraíso. Los primeros rodean jubilosos a UR, y su amor fluye sobre Él en este acto de creación lleno de gracia. - Cuando el júbilo se calma un poco, dice UR:

136. «¡Mis queridos niños! Me agradecéis como si casi más perfecto no pudiese suceder. Así tengo que transformar, como revancha, la primera obra en una bendición aún más grande. Pero queremos dar las gracias a nuestro maestro del jardín, como aquel hay que emplear a Zuriel y Helia. Han creado un edén sumamente maravilloso. Mi tercero absorbió el UR-Sol poderosamente en sí mismo, y así también

le corresponde en justicia el agradecimiento.» Los ángeles, ante todos Sadhana, rodean a Zuriel y Helia con gran amor. Pero Zuriel dice:
137. «¿Quién lleva en sí mismo la sabiduría como el rayo de luz y vida, por el que nació la obra? ¿Quién dejó nacer el UR-Sol como punto central para cada día, sí, para eternidades? ¡Este es nuestro UR, Él solo hizo esto! Bien pude crear una bonita obra según mi sabiduría; sí, me dejé irradiar continuamente del UR-Sol para que fuera plasmada una obra de eternidad según Su palabra.

138. Solo, también nuestro sol el mejor de todos tiene su fuerza del Creador, El que lo dejó nacer, del todosanto UR, y ahora del sumo Sacerdote lleno de gracia, Melquisedec, en un exceso de una abundancia eternamente inconcebible para nosotros. Por eso, todas las gracias solo para Él, el origen de cada creación. Porque hace eones, los que nosotros nunca comprenderemos conscientemente, ya reposaba en Él la semilla de este día premeditado para nuestra eterna bendición.

139. ¡Venid todos, cerrad otra vez el círculo alrededor de UR para que Él, como el santo punto central, jamás salga de nuestros corazones! De Él recibimos poder, fuerza, violencia y vigor para llenar los días según Su eterno plan del orden y salvación. Si nunca nos desviamos de este punto central, entonces nuestra consumación se reflejará en el brillo de la perfección del Creador, Sacerdote, Dios y del Padre. ¡Así sacamos del origen la santa UR-Causa, es decir, nuestra perfección que era desde eternidades la causa de salvación de nuestro UR!

140. Vamos a agradecerse, como manda la sabiduría.» Acto seguido, la floresta se convierte en un templo de eterna majestad. Zuriel se arrodilla solemnemente, los demás también lo hacen. El sublime rostro, la maravilla del brillo y del regio esplendor se manifiestan ilimitadamente. Incapaces de hablar, los primeros miran fijamente al elegido punto central de su vida, de su amor, las manos estiradas hacia arriba en profunda adoración de creación. Así se arrodillan durante mucho tiempo hasta que finalmente UR hace señas para que se levanten. Los conduce a un lugar abierto, totalmente cubierto con plantas parecidas al musgo en el centro de la floresta.

141. «Aquí queremos descansar y refrescarnos después del gran trabajo,» dice UR. «Para eso todavía nos faltan varias cosas y el maestro de jardinería tiene que pedir ayuda al constructor de las casas.» Zuriel cumple

el requerimiento; pero Uraniel se dirige a UR: «Oh Padre, mi ruego para desviar el sol sí fue erróneo, y entonces no sé si ahora pueda cumplir tu encargo que me honra.» La modestia de Uraniel es tan grande que hay que recompensar inmediatamente. Es la primera vez que UR se acerca de esta manera a un niño sin esperar que corra hacia Él. La humildad fue el acercarse. Aprieta a Su primer portador de cualidades en Su pecho y dice: 142. «Mi Querubín, ¡no aflijas tu corazón! Tu ruego era fundado, y os enteraréis por qué Mi sol lució más fuerte en lugar de más débil. Acepta el honor y conviértelo en fuerza, entonces verás qué fácil es lograr algo. Además nació la primera obra Conmigo en sucesión del orden por la sabiduría. Ahora puedo dejar actuar a Mis niños porque se acreditaron espléndidamente en la obra mayor; así pequeñas obras secundarias nunca se extravían.

143. Para colmo Me pusisteis en un centro, del que solo puedo salir con dificultad. Porque según Mis rayos básicos de vida formasteis un círculo al que puedo confiar Mi UR-Año de acción sin preocupaciones. La obra total no caerá. Si bien un niño abandonara este círculo con su libre albedrío, Mi doble bendición dada ahora a vosotros, llenaría entonces el hueco y además mantendría al niño su sitio, ¡en último caso mediante un sacrificio!

144. ¡Ahora a la acción! Tengo todavía mucho por revelar.» Después Uraniel mide la floresta según la construcción del templo, erige debajo de la palmera más alta la sublime silla, delante en semicírculo sitios para los niños. Como por causalidad cada silla tiene una bonita palmera. Ambos príncipes trabajan a sus anchas. Helia y Urea instalan un altar y lo adornan con flores de muchos colores que crecen en el floresta. Todo salió de maravilla. UR alaba a los primeros cuando Le muestran su trabajo, también ocupa inmediatamente la silla principal y dice:

145. «A cada mañana de la creación doy una santa palabra. Todavía no la oísteis porque no despertáis a la vida consciente antes de la palabra. Ella llena Mis noches y conduce las obras a sus días. Por la noche toda obra esta santamente cubierta, porque ahí reposa en Mis UR-Pensamientos. Tal como ahí está, así la regalo formada a cada día. ¡Entonces la formación es el 'estar santificado'! -

146. Preguntáis, cómo puedo confiar obras de pensamiento consuma-

das en Mi a un día que en sí mismo es una obra-parcial de Mi ente. Precisamente, amados niños; pero escuchad y de pronto entenderéis que hay difuso en eso. Ya conocéis la diferencia entre los UR-Años de pensamiento, palabra y acción. Mi trabajo más bonito, más grande y más querido es Mi obra-niño que recibió con el nacimiento del UR-Año de acción en Mí una forma propia. Con la fuerza de Mi santo UR-Espíritu los niños ya están procreados, y todos nacerán cuando Mi tercera cámara de corazón llegue a su actividad más intensa. ¡Esta obra-niño Me dedico Yo mismo! ¡Uso cada altamente bendecida noche para la obra suprema para Mi, donde la preparo para Mi júbilo de Creador, para la bienaventuranza de creación de los niños!

147. La palabra a que Me refiero es: ¡Hágase! Una pequeña palabra de Mi boca - ¡pero contiene todo poder, fuerza, violencia y vigor, la sobreabundancia de Mi magnificencia y perfección! Sí, en ella se manifiesta Mi grandeza. Confío a Mi año de acción, que por lo más pequeño también debe nacer lo más grande. Por su puesto no podéis ver la relación, y aún tienen que pasar unos días antes de que estéis familiarizados con Mi palabra de Creador, 'Hágase'. Será totalmente comprensible cuando la ley del libre albedrío tenga su máxima comprobación por Mis niños. Esta es Mi alta meta en la primera semana del año de acción. En cuanto el avance de cada día os depare comprensión, lo concebiréis por palabra y obra.

148. Cuando un día llegue la hora de la prueba, entonces Mi fuerza tiene que estar arraigada en vosotros para que vuestro propio 'Hágase' sea capaz de intervenir en el transcurso de la obra según Mi providencia de la creación, con lo que cada meta final está asegurada. ¡Todo tiene que nacer: Mi luz, por ella la vida, por aquella Mis niños y por ellos entonces la meta! ¡Estos son los cuatro devenires mayores! Todo lo demás sale gradualmente por sí mismo. La fuerza de la palabra tiene que ser en vosotros una vida que cumple esta tarea vuestra la más sublime en el sentido de todas las metas del día. En esto reposa la consumación y una perfección igualada a Mi viva imagen. Quien consiga el debe, Me conoce según Mi UR-Ser, el 'YO - SOY', como también las 'vestiduras manifestadas' las que me pongo para el bien de los niños. Pero sin esfuerzo lleno de humildad, ningún niño logra decir el 'Hágase' verdaderamente en relación a la creación. Sí, cada intento de tal manera traería consigo cargas pesadísimas.

149. Milagrosa y fácilmente os guío hacia esta meta de luz, porque vuestro trabajo, sobre todo las obras básicas, son la mejor y la más segura escuela de vida que he dispuesto. Si bien en cada día - porque así está previsto con razón según Mis cualidades - solo uno de sus portadores realiza la obra básica externamente, sin embargo, todos vosotros participáis en esto, cada uno a su manera, Mi Sadhana como punto de acumulación del reflejo de todo aquello, y Yo mismo como vuestro UR-Punto central libremente elegido.

150. Soy el propietario principal de todas las obras, pero quiero ser accionista en aquellas obras que creáis en virtud de los dados rayos de luz y vida. Por consiguiente Uraniel es el primer copropietario principal de las casas, Miguel el de los pozos y Zuriel aquel de todas las campiñas paradisíacas. Pero cada niño adquiere inmediatamente su parte de la ley de copropiedad principal, en cuanto elija totalmente consciente el antedicho camino. Pues escuchad, primeros Míos, todos los que cumplen esto, serán un día copropietarios, ¡p o r q u e s o n M i s n i ñ o s , y Y O s o y s u b u e n P a d r e !

151. Pero ahora nada sobre esto; los tiempos os acercan el secreto del 'Hágase' de la mejor manera. - Primero tengo que quitar el UR-Sol del corazón del Uraniel, porque todavía pesa un poco sobre él, es decir, el lado equivocado.» ¡Ay, cómo mira el primer príncipe a los buenos ojos y cómo vuelve una fuerza de la misma manera y con eso un respiro de liberación! UR sigue con Su discurso:

152. «Niños Míos, lo que recibís, tomo respectivamente de una sección: día, hora, también del minuto o solo del segundo; sí, solo Yo sé lo que la continuación depara a cada parte individual, qué medidas de consumación todavía faltan, qué está lejos o cerca de Mi corazón y eso especialmente al respecto de los niños nacidos libremente. Porque si diera menos de lo que podéis llevar o también demasiado, entonces ninguno tendría utilidad. Hay que pesar muy exacto el gozo y la carga del esfuerzo del trabajo si deben ser bendición para toda la obra.

153. Opinasteis que el UR-Sol lucía demasiado intenso, casi como insoportable. Pero estáis vivos, el sol no os ha consumido. Sucedió así porque mirasteis, aunque con justa alegría, pero también casi permanente, al sol, y a Mí que estuve entre vosotros casi no Me visteis. Pero porque el motivo

de este acto debería darme un buen gozo, no obstante estuvo dentro del orden y nada estorbó a la obra. En el mismo sentido tenemos que considerar el ruego de Uraniel, desviar un poco el UR-Sol.

154. Pero ved, ¿cómo debería desviar Mi donador de luz?, porque - como fue explicado - peso cuidadosamente lo que será mejor para vosotros. Zuriel aportó la prueba que el sol estaba en correcta posición, como también que su intensidad era la adecuada; porque aguantó hasta los rayos más fuertes. Pero si un giro que deseó Uraniel sin embargo fuera posible, entonces siempre hacia el lado de la perfección, porque en Mi no existe un 'abajo' en el sentido de la palabra, sino por siempre un 'arriba'. Por eso se intensificó la radiación. Además el ruego de Uraniel estaba tan lleno de humildad y amor que Mi corazón-Padre, por esta verdadera p r i m e r a r a z ó n , no pensó en una reducción de luz, sino que dio una buena porción adicional para la bendición de todos vosotros. A esto añadido una advertencia a cuya observancia se tiene que aspirar con esfuerzo, ahora y en todos los tiempos.

155. Mis queridos niños, tened presente que cada una de Mis dádivas tiene una justa medida. ¡Y o m i s m o peso cada medida en Mi balanza del orden, si es para una obra inconsciente o ante todo para Mis niños nacidos libremente! ¡Pero solo uso una medida y una pesa según Mi ú n i c a j u s t i c i a b á s i c a que aspira a una meta de consumación! Esta ú n i c a medida se adapta a cualquier grado y tamaño de cualquier vasija. Doy con gusto una generosa medida, no escatimo, pero - ¡tampoco despilfarro! Todo tiene valor de UR-Eternidad y es Mí preciosa propiedad. Reconocer la libre maravillosa justicia básica en la distribución de Mis dádivas, depara perfección a cada niño, sobre todo si es con desinteresada alegría, si otro recibe más. Entonces este 'más' está equilibrado desde hace tiempo y el niño consumado no agradecerá a Mi bondad de forma diferente a que vosotros agradecisteis antes sin palabras. Reconoced Mi justicia básica y enseñad a aquellos que vienen después de vosotros a reconocerla. ¡Quien actúa así, se iguala a sí mismo a Mí como 'Mi viva imagen', y es verdaderamente un accionista de Mi propiedad principal confirmado por Mí!

156. También os prometí algo más en cuanto a que Zuriel y Helia Me esperaron delante de su casa. ¡Acercaos! Mirad, a la derecha e izquierda de Mi silla han florecido dos bonitos arbolitos; uno por la humildad de

Uraníel, el otro por la justa espera de Zuriel. Los queremos denominar 'rosales', y la roja a la derecha corresponde a la humildad, la blanca a la izquierda al 'a Mi aguardar'. Zuriel se mostró, como el mejor maestro de jardinería, que todo llevara su semilla en sí mismo. Porque la primera flor abierta en cada arbusto ya lleva muchos capullos. ¡Alegraos de corazón de esta bonita obra! Semejante alegría también os depara fuerza.

157. Pues, en el futuro cada buena palabra y cada acción verdadera debe parecerse a una rosa. Y el que tiene ambas en cuenta, el mismo pronto se parecerá a tal noble rosal. Su aroma floral debe corresponder a una oración; y devoción o adoración así debe fluir hacia Mí. Por eso la denomino entre sus iguales una reina. Y os digo: Quedaos ante Mi Santidad tan encantadores como esta deliciosa planta, y os plantaré como a la rosa en el centro de Mi paraíso para que echéis raíces en él. Cuanto más profundo enterráis las raíces en Mi santa tierra, es decir, en *Mi corazón*, tanto más fuerte estáis unidos Conmigo. Si vuestra raíz principal penetra hasta aquella profundidad donde la fuente de Mi medianoche tiene su murmullo, entonces seguiréis siendo para cada eternidad inseparablemente Mis buenos niños.

158. Ahora hicimos a la colina de la sabiduría con nuestra larga presencia un gran honor; el día avanza y nosotros también queremos avanzar. Haciendo esto, llevamos la nueva obra fuera a espacio y tiempo. Por ahora sucederá más interiormente que es siempre lo más básico. La manifestación exterior no será deparada antes del próximo día en el que Mi altura total bajará sobre Mis niños. Durante los primeros dos días os conduje conforme al sentido a Mi profundidad, porque el orden y la voluntad son la corriente de Mi fondo. Ahora tenemos que trepar a la altura, porque solo desde ahí se puede abarcar con la vista la lejanía. Pero esta nos reservamos para la quinta y sexta creación y hoy solo haremos uso de ella en cuanto sea necesario. Pero la vuelta a casa, a Mi cercanía, a Mi corazón - ved, eso sigue siendo la causa más importante de todo desde la profundidad, altura y lejanía. Entonces, hagamos una excursión.»

159. UR toma la delantera, sin embargo a los primeros el camino hacia la altura es desconocido. La maravilla del día de sabiduría, iluminado por la luz más radiante, se abre a los niños cada vez más. Muchas veces andan silenciosos detrás de UR que les regala estas exquisiteces. En la altura de

Su ser-Sacerdote les deja hacer, en cuanto estén preparados para una medida del día entera, una mirada a la segunda santa hora de medianoche, donde la sabiduría y en gran previsión también la seriedad, como segunda cualidad de la cámara de corazón sacerdotal, se extendieron bendiciendo y bajaron otra vez como luz y vida hacia el venidero, al naciente.

160. Ven mucho; aun más son permitidos de ayudar en interna santa preparación para el día con su causa de acción, para lo venidero. Con eso el tiempo pasa como algo menor, pero lleno de una riqueza inconmensurable de bienaventuranza y gozo. Pues, ¿hay que llamar a los días anteriores ahora 'pobres'? Los niños sienten, aun sin saber totalmente, que acabaría como con el acertado o equivocado lado del sol, si preguntaran a UR. Por eso permanecen en silencio. Pero Él se alegra sobre su amor y explica que con Él no existen días ricos o pobres, sino que el primer día estaba preñado con la medida entera del año, pero que se revela por partes y que por eso es sentido como aumento, porque cada revelación del día se muestra en las siguientes, como por ejemplo: las casas en el segundo, ellas y los pozos en el tercero y todo con la obra del paraíso en el cuarto día.

161. «Porque», dice UR, «la forma de origen sí es de Mí, el adorno lo dejo a los niños, sobre todo si son fiables. Cuanto más un niño desarrolla la eficacia, tanto más bonita es su obra. Tan grande como es vuestro préstamo de Mí, tan ricos sois. Cuanto más grande es el préstamo, mejor, porque por el podéis devolverlo puntualmente. Y así también YO Me vuelvo más rico; porque sois realmente Mis mejores administradores como cualquiera que un día así actúe. La hazaña de jardinero de Zuriel prueba para vosotros la verdad de esto.»

162. Después siguen más visiones de creación. Poco a poco se acerca la tarde. A la vuelta UR conduce a Sus niños hacia una parte muy lejana del espacio. Les dice que desde ahí deben volver solos a casa. Una palabra de bendición e inmediatamente ha desaparecido de su vista. ¿Quién irá delante ahora? «Nuestro UR debe ir delante de nosotros eternamente,» dice Sadhana, «aunque no sea visible para nosotros, no nos deja solos en ningún difícil camino desconocido. Pero vosotros, Zuriel y Uraníel, tomad el liderato, Miguel y yo vamos al final. De esta manera también nosotros llegaremos realmente al Padre.»

163. ¡Esto es palabra dada! Los ángeles rodean a Sadhana; les parece que

UR haya confiado Su alhaja la más preciosa a ellos. Por ende dice el séptimo príncipe: «Solo tú, Sadhana, denominada por UR como la 'deliciosa', pudiste hablar así. ¡El Padre se alegrará! Déjame a mí y mi sexto hermano llevarte en medio de nosotros y acompañarte a casa detrás de Uraniel y Zuriel, lo demás quede como has dicho.» Y vuelven a casa, encontrando todavía muchas maravillas en el camino, hasta que aparece la alfombra amarilla. Entonces saben que han ido bien. Pero pronto una bifurcación sale hacia la colina de Zuriel. ¿Adónde deben dirigirse? ¿En seguida a casa? - 164. «Vámonos a mi colina,» decide Zuriel. «También en los días anteriores tomamos el camino sobre estas colinas. Quizás el Padre nos espera allí mismo.» Corren hacia delante y de repente notan que corren más y más rápido. En la colina está el sublime santo Personaje. Agudizan la vista: ¡Es Él, su UR! Entonces nada les cohibe; sus pies casi no tocan el suelo. ¿Vuelan? ¿Más rápido que el suave viento que sopla entre las palmeras? No lo saben. Pero sienten la añoranza y que el tiempo sin UR fue infinitamente más largo que las horas del día en las que tuvieron a Él consigo.

165. Un inefable Sacerdote majestuoso está preparado para la recepción, pero sus buenos brazos de Padre están extendidos. Cada niño reposa en Su pecho y para todos es como disfrutar al mismo tiempo la bienaventuranza. Agradecimiento y júbilo no quieren cesar. ¡Oh Creador, como Padre de Tus niños Te hiciste indeciblemente rico! Esto, para la mente, que tenga sabiduría. UR les deja agotar su gozo, porque por eso están mil veces bendecidos.

166. Entonces dice que deben guardar su último agradecimiento hasta que estén totalmente en casa. Ordena a Zuriel y Helia ir adelante. Lo hacen y en este momento los otros ven que los dos tienen 'alas'; así oyen la palabra dentro de sí. Pues, ¿qué es eso ahora? Y todos tienen semejantes alas con las que pueden moverse sin pies. Interrogantes miran a UR y Él explica sonriendo:

167. «Niños Míos, las alas son el salario de vuestra añoranza. En la vuelta hacia casa, solitos por una hora de creación, os ha dominado la gran añoranza constantemente. Pensamiento, palabra y acción - como estaba mandado y la meta del día lo reclamó - estaban dirigidos al Único: ¡Fui Yo! Y así también conocisteis solo una meta: ¡Fui otra vez Yo! Aunque estuvisteis externamente lejos, sin embargo, no estuvisteis separados de Mí.

No obstante os empujó hacia Mí y vuestra añoranza os superó con creces. 168. Tan alto os conduje a Mi altura, cuan alto subió el deseo, el sentimiento candente. Al final el anhelo de volver a Mí era tal, que vuestros corazones ya habían llegado a Mí antes de suceder externamente. Entonces Mi gozo subió hacia vuestra altura de añoranza y lo bueno que vino desde los corazones a Mí, fluyó mil veces bendecido sobre vosotros. Las alas, en cierto modo, os capacitaron a alcanzarme de nuevo más rápido.

169. Por su puesto las alas son un símbolo; prácticamente las dejaremos luego a otros seres vivos que hay que crear todavía. Pero la bonita dádiva debe permanecer gráfica, para que otros niños reconozcan qué gran fuerza le es inherente a un ángel, con qué facilidad puede superar espacios de creación con rapidez de luz. Ahora, caminando Conmigo, las alas han desaparecido. Solo Zuriel y Helia, que se adelantan, se quedan con ellas para vuestra alegría en el camino hacia la colina.

170. En Mi reino de luz no necesitáis alas; Mi gozo os las mostró. En el próximo día todavía tendréis que correr por grandes espacios. Entonces recordad la dádiva y os moveréis como con alas, ágiles como el agua, rápidos como un pensamiento, ¡sí!, más rápido que el rayo de luz. Seguíis siendo capaces también de mostrar vuestras alas en cuanto una obra lo haga necesario.

171. Pero hemos llegado, Zuriel nos espera como el anfitrión más amable. Pues - entonces démonos prisa.» Zuriel saluda al sumo Sacerdote Melquisedec con la más profunda deferencia y le ruega a Él y a sus hermanos de luz que entren. Helia está esperando delante del altar. Oh, qué bonitos están decorados este y la sala. Muchas flores resplandecen en el brillo de la tarde del UR-Sol que entra - y junto al trono dos rosales, rojo y blanco. Al lado de las copas hay platos de plata llenos de frutas prodigiosísimas.

172. El plato más rico es el de UR, que está adornado con una corona de flores. Los primeros son dominados por gran gozo y en la próxima mañana de creación quieren preparar el Santísimo con estas dádivas, ¡para su UR! El Sacerdote elogia mucho a Zuriel y Helia y explica la bonita idea: usar flores para la alegría. Él dice:

173. «Ved, cada flor es símil de una cualidad secundaria que sale de Mis siete UR-Rayos de vida, pero que no es irrelevante de ningún modo, sino ayuda en gran parte a la consumación. Especialmente el gozo es una

aptitud muy buena que por consiguiente hay que calificarla como cualidad secundaria. Ante todo el agradecimiento puede dejar desarrollar en el niño una cualidad mayor. Además de justicia, entonces afabilidad, bondad, clemencia, suavidad y muchas más son útiles cualidades secundarias, que sin ellas ningún niño progresa. Porque cuantos más días, tanto más abundante la irradiación. Como una obra mayor está dividida en muchas obras secundarias, así también Mis cualidades mayores en correspondientes cualidades secundarias; porque de esta manera Mis días de creación llegan al máximo grado de bendición.

174. Ahora vamos a comer con buen apetito las dádivas de nuestro maestro de jardín, y ellas no son símbolo, sino sólida realidad. Cierto, que también aquí se toma en consideración una correspondencia, como vuestras aptitudes conseguidas y vuestro servicio en Mi Santísimo equivalen a las buenas frutas, y vuestro amor a todas las flores. Eso también subordino a la consciencia de fuerza interior y exterior; porque la estructura de ambos fundamentos básicos os dio un interior y un exterior, a cada príncipe dos figuras, la positiva y la negativa, como YO siempre soy el positivo ante cada obra, Mi Sadhana en cambio resulta ser el negativo.

175. Toda maravilla que crearéis en Mi reino de luz será visible según su forma, independientemente de si alguna de ellas solo sea una parábola. Pero también una obra de parábola surge a causa del futuro, casi siempre para el mantenimiento de la ley de libertad. Porque si se tratara solo de símbolos, la creación de pensamientos Me bastaría. ¡Ahí sí reposó en Mí la obra entera igual que un sublime símbolo! El mismo sello lleva en gran parte también la palabra. El UR-Año de pensamiento y el de palabra eran realmente símbolos premeditados para el UR-Año de acción.»

176. Se ha disfrutado de las frutas. Ahora Zuriel se arrodilla en medio de los primeros delante del altar. Tiende sus manos hacia UR y dice: «¡Oh Todosanto, sumo Sacerdote Melquisedec, nos llenaste este día con gran gozo! Las obras que nos permitiste crear por Tu perfección de poder sean para Ti la expresión de nuestro agradecimiento y adoración. ¡Oh eterno-santo UR, Eterno-Único y Verdadero, déjanos sacar por verdadero agradecimiento la fuerza de Tu alta sabiduría para llegar a la verdad! ¡Tú, Santo-Santo, eres la verdad y Tu obra es verdad! Los rayos de luz de tu bonito sol, el secreto del manantial de Tu medianoche, Tu Santuario

es verdad y todo lo que sale fluyendo de Tus cosas. Tus santos impulsos de vida son verdad, porque son la radiación básica de Tu UR-Entidad. 177. Nos explicaste hechos reales y símbolos. A m b o s son la verdad, porque Tu dejaste nacer todo. Si comprendemos esto, ¡entonces a TI hemos reconocido como la UR-Verdad! De ella déjanos sacar por la tarde la última dádiva del día de Tu sabiduría, para que lleguemos al reposo previsto en Ti consumados junto con la consumación de Tu creación del día. ¡Tú eres la verdad, eres nuestra vida, y nosotros somos Tu vida; entonces somos Tu verdad porque nos procreaste y nos alumbraste de la abundancia de Tu autenticidad básica!

178. Conseguir este reconocimiento fue la mayor tarea del maravilloso tercer día de creación. ¡Nadie que no intente obtener la sabiduría entra en Tu gran verdad! Te agradecemos verdaderamente, ¡porque TÚ eres el Verdadero! Te agradecemos en sabiduría, ¡porque eres la abundancia de toda sabiduría! ¡Oh!» clama Zuriel, dando ramas del altar a los otros, «¡venid, echemos las campanas al vuelo, cantemos la nueva canción de la verdad, el canto de la sabiduría!

179. ¡A Ti Señor todo agradecimiento, alabanza, gloria y honor, a Ti Te adoramos! ¡Eres sumamente elogiado, Creador, Sacerdote, Dios y Padre eterno! ¡Aleluya! ¡Tú, Rey de Santa-Luz! Delante de Tus santos pies extendemos las hojas de palmera; ¡anda sobre ellas, mira, esta es nuestra adoración! En Tus santas manos ponemos ramas verdes; que son nuestros corazones, ofrendados a Ti en la tarde de la creación. ¡Y nosotros mismos seguimos siendo eternamente Tu propiedad principal! ¡Santo, santo, santo, santo eres Tú, oh Señor, Omnipotente y Todo-sublime! ¡Te alabamos, Te celebramos, Te adoramos, a Ti todas las gracias eternamente! Amén.»

180. Los Jubilates resuenan atravesando el espacio. UR se pone entre Sus primeros. Delante de Él se extiende una verde alfombra de palmas, y sus manos alzan ocho prodigiosas ramas verdes. Las mantiene encima del fuego y de repente de ellas brotan innumerables ramas pequeñas y de ellas de nuevo otras, y así sucesivamente. Pero Él dice:

181. «¡Queridos niños! Cada uno de vosotros Me dio su corazón; y en cada uno se encuentran tantas fuerzas impulsoras las más bonitas y fuertes, que de una rama crecen innumerables nuevas. Lo que hacéis en cuanto a vuestros Jubilates en todo el futuro, también tendrá la semilla de

bendición consigo que hace vuestro trabajo perfecto. Aquí os devuelvo las ramas; ponedlas en aquel lugar donde puedan quedarse como si Yo las conservara para siempre. Ahora os habéis grabado verdaderamente en Mi corazón y ¡es eternamente vuestra casa paterna!

182. ¡Ahora venid! Pronto la campana proclamará la última hora.» Los niños llevan conmovidos sus ramas a casa con mucho cuidado. Se detienen por un momento en las casas de Miguel y Uraniel donde UR aún da alguna indicación de cómo hay que conseguir con seguridad cada cualidad por otra y a Él mismo por t o d o s los rayos básicos de vida unidos.

183. Aquí se encuentran también las bonitas florestas lo que provoca mucha alegría. Solo, detrás de Hephata se presenta un aspecto aún más milagroso de campiñas paradisíacas. La ciudad muestra su forma básica con callejones orlados por esbeltas palmeras. Pero ¡hay que ver el Santísimo! Rebosa del abundante adorno de manera que los primeros ni siquiera son capaces de expresar su júbilo. Están totalmente agotados por tanta alegría. Silenciosos ponen sus ramas alrededor del libro de la creación y sus ojos preguntan si es correcto y quién habría concedido la suntuosidad al Santuario. UR aviva la llama del plato para la tarde, pone una última hierba de incienso en la bandeja de ofrenda y ocupa Su sublime silla. Entonces empieza a hablar:

184. «¡Mi deliciosa Sadhana, vosotros fuertes príncipes! Habéis elegido el mejor lugar para las ramas verdes; vuestros corazones sí son Mi obra del día más bonita y están inscritos en Mi libro. A esto bien puedo poner Mi 'Amén de creación'. Pero todavía hay que aclarar la pregunta del 'caso de conciencia' que planteasteis a Mi UR-Yo: ¿Existe en Mí un límite o no? A eso habría que afiliar una segunda pregunta: ¿Acaso Me puse un límite a Mí? -

185. Vamos a preocuparnos primero con la segunda pregunta, porque con eso se soluciona la primera casi por sí misma. Además sacasteis mucha sabiduría, no menos aumentasteis en orden y voluntad; porque las cualidades que dominaron antes van de la mano con el correspondiente rayo básico de vida dominante del día, por lo que se puede conseguir la consumación y la perfección que hay que ajustar a Mí a través de ella.

186. La obra individual tiene su límite, los días de creación su mañana y la tarde; e incluso vosotros, Mis niños los más capacitados, tenéis un justo

principio de vida y un fin de vida justificado por la obra. Solo - todavía no sabéis cómo tal límite es y cómo está plasmado verdaderamente por Mí. Os quiero ejemplificar lo más importante mediante la conocida imagen del círculo. Ved, el círculo no tiene principio ni fin, da igual como lo gires o le des vueltas. Ahora supongamos que empieza una nueva mañana. Pues lo mantengo con dos dedos y el punto donde lo agarro sería considerado como un principio.

187. Mis manos, en si una pieza de la UR-Eternidad, traen el círculo de ella, y lo regalo a la obra. Ahora ya notáis que tal puesto límite no es nada diferente que un punto que termina una frase y que da en el mismo momento a la nueva su principio. La estructura del límite - sobre todo en el UR-Año de acción - es compacta, está total y realmente ajustada a la incumbencia de espacio y tiempo. Yo cumplo estos límites porque los he santificado como cualquier pensamiento, formado a ser acción y palabra, también recibe su santificación porque YO soy santo.

188. A Mis niños, como obra de corazón la más bonita, está subordinado todo lo delimitado; porque he creado por ellos. En eso se encuentra el 'c ó m o' de los límites. Pero en general cada finito depende del progreso de Mis niños, más correctamente: lo deduzco de este mismo. Pero esto sucede por las noches, por eso, incluso con la mejor descripción, solo podéis realmente sospecharlo.

189. Igual que se muestra lo conseguido por Mis niños en virtud de la ley del libre albedrío al final de un día de creación, se plasma el 'c ó m o' de la limitación. En ninguna de Mis creaciones un límite, a pesar de su compacidad, jamás está tieso e inmóvil. Soy la vida protoeterna, la movilidad; y así todo Mi hacer es móvil, cambiabile en el momento y donde el progreso de Mis niños lo exija. Pero un secreto: También Mis noches tienen límites, aunque ahí ninguna obra está evidentemente plasmada, también Mis niños viven solo inconscientemente en Mí como un pensamiento aspirado. Precisamente para Mis niños durmientes delimité las noches, y eso mucho más inamovible que los días compactamente delimitados. Eso - y aquí llegamos a la primera pregunta - porque Yo, el ilimitado, p r i m o r d i a l m e n t e no puedo construir límites para Mí. Todos los límites tienen su gran base únicamente en el pensamiento de la obra.

190. ¡Pero no he formado ningún límite, ya sea compacto, característi-

co, equipado con extensibilidad más grande o más pequeña, sin haber tenido en cuenta ya en el origen de la estructura del pensamiento, los límites exteriores que más tarde, por el progreso, eran necesarios!

¡¡Con eso lo ilimitado de Mi entidad
está confirmado!!

191. En otro caso - como ya indicado - tendría que haber sido un embrión. Las preguntas, de dónde salió el Embrión-UR-Pensamiento y qué existía antes, serían inevitables. Pero son inútiles, porque no conciernen a la UR-Sustancia. Por consiguiente ¡están sin derecho de creación!

192. Es importante comprender que ¡Yo mismo Me pongo un límite para la obra-niño! Lo llamo el 'UR-Límite', con el que está en vigor el ejemplo de los innumerables círculos en el UR-Círculo y del círculo en Mis dedos. Es igual de profundo que todos los límites, también los compactos, son libremente movibles en el momento en que la obra que ocurre dentro de ellos sea consumada y el destino obtenido. Eso todavía quiero explicar más, en cuanto pueda llegar a ser manifiesto ahora.

193. Percibid el ejemplo: Hasta la tercera hora del día debería ser adquirida una cierta parte de la sabiduría con la que había que cumplir la obra del día, es decir, la creación y formación de la bendición a la tierra. ¡Esto es determinación de límites! Pero no solo conseguisteis el deber de la hora, sino sacasteis una pequeña cantidad más de sabiduría. Con esto ya el límite puesto se hizo movable, porque vinisteis a Mi encuentro, pasándolo. Sí, entonces tuve que extender¹ el límite por propia iniciativa, porque en otro caso os habría sido ocultada una bendición. - Pero si también trae un buen beneficio, depende menos de Mí que de vosotros.

194. En gran parte depende de Mis niños, si los límites fundados según el santo orden se dejan mover. Cuanto más progreséis, ¡tanto más profundo se revela Mi ilimitado UR-Ente dentro y fuera de vosotros! En el camino a casa se mostró la movilidad exteriormente habiendo atravesado vosotros el espacio con alas, anulándolo, según el interior habiendo volado dentro de Mi UR-Corazón.

¹ Is. 40, 22

Sobre todo la última hora os dio una cantidad casi gigantesca de bendición, porque Me deparasteis una 'sobre-abundancia del día' de alegría. 195. Con eso sea dicho lo siguiente: Si pretendéis llegar al UR-Punto-central y sobrevoláis lo que separa sin dejar inadvertido lo sobrevolado, ¡entonces aboliréis cualquier límite, entonces sois círculo en el UR-Círculo, ser en el UR-Ser, vida en la UR-Vida y perfecto en la UR-Perfección! - Como existe en Mí el espacio sin espacio, el tiempo sin tiempo, así también el límite sin límite: ¡como UR ilimitado, como UR - O b r a , e l límite puesto por sí misma! Ahora lo habéis comprendido. Cuanto más el año de acción trae sus días, tanto más conocimiento sacaréis de la altura de sabiduría hasta que seáis también en esto accionistas de Mi suma santa propiedad principal.

196. Ahora todavía hay que poner el resultado práctico de la nueva adquisición sobre Mi santo hogar. La señal exterior son las ramas verdes, la interior todavía falta. La respuesta de la tercera pregunta de creación la traerá. Indico las pre-preguntas y las contestaciones sobre la ley del libre albedrío como también sobre la subsanación y su adherente consecuencia. La tercera pregunta, basada con la segunda en la primera pregunta, fue¹: 197. «¿Pueden sacrificios individuales que sobrecargan inconvenientemente el tiempo de un día de obra, conseguir una subsanación, o habría que realizar un único UR-Sacrificio que justifique tanto las condiciones como también la ley del libre albedrío? Cuidad que la respuesta a esta pesada pregunta pueda bendecir todo el futuro. Os dejo tiempo; Mi UR-Sol necesita todavía siete vueltas, siete segundos hasta la noche. Para vuestra decisión os bendigo.» UR se levanta. Su vestidura de Sacerdote brilla en la luz de la tarde como oro. Actúa ceremonioso en el santo altar y desaparece. Ahora los primeros tienen que tomar solo la vía interior como antes la del exterior. En el silencio, pesada como la creación, cae encima de ellos: ¡La responsabilidad compartida para la gran Obra de UR!

198. ¿Cuánto tiempo dura un segundo? ¿Es movable, está limitado fijamente? ¿Qué es más importante, encontrar una respuesta rápido o certeramente? - Solemnidad, santo silencio alrededor de ellos. Todos cargan con ambos, el silencio y la solemnidad. Pero ambos les eleva hacia aquella

¹ 1er día de creación, párr. 173

altura que han visto dos veces este día. De esta altura también sacan la respuesta mediante el enlace con el sumo Sacerdote Melquisedec. Acto seguido, el humo de incienso se disipa y UR aparece. Sin júbilo, muy serio como pre-síntoma para el cuarto día de creación, Zuriel se acerca al santo hogar, mantiene su hoz encima del fuego en el plato de plata y dice:

199. «¡Santo UR! Incomprensible es Tu sublime Ente, inconcebible a nosotros los primeros la UR-Eternidad, el milagro de Tu verdad, hasta que Tu alta omnipotencia nos deje sentirla y experimentarla. ¡Eterno-Santo, Eterno-Único y Verdadero, construiste numerosas magnificencias! Si unificas en Ti lo enviado y lo que vuelve, mira, entonces hay algo nuevo que fusionas para ser perfección de poder cada vez más grande. Ningún niño aprenderá a concebir total y verdaderamente Tu ilimitada profundidad, altura, lejanía y la cercanía más interna.

200. Sublime es Tu plan, crear niños a Tu lado por propio ideario para su propia consumación, hasta que estén igualados a Ti en el grado de la perfección. Para esto se necesita la comprobación interior de este plan hasta la última fase más fina. ¿Quién concibe que Tú, Verdadero, diste al pensamiento-niño a parte de la obra sostenida de poder también UR-Sustancia consciente por sí misma, para que los niños encuentren su alta meta no solamente en la reunificación Contigo, sino para que puedan, con el paso de días particulares de creación, capaces en relación con la obra, convertir las recibidas UR-Sustancias de vida en propio bien de fuerza y verdad?

201. Esto tuviste en cuenta en eones primero en Tu entidad interior, segundo lo pronunciaste por Tu santa palabra, tercero lo produjiste en la perfección de poder del UR-Año de acción lleno de gracia sobre la base de consumación. ¡Así llegamos a ser criaturas, espíritus-parciales, almas y entonces 'niños del creador' que deben crear Contigo! - Pero no sería digno de Ti, si los niños del creador realizaran su colaboración solamente con la dirección querida por Ti, dependiente de la perfección de poder. Así estaríamos a pesar de la figura exterior dentro de Ti. Eternas veces tienes razón: ¡Si así fuera, podrías haberte quedado con las obras de pensamiento; y todo lo siguiente en palabra y acción no tendría sentido, quedaría sin meta digna de UR!

202. Pero para que los niños del creador consigan la perfección de Tu imagen o segundo reflejo, Te creaste el UR-Año de acción con sus fun-

damentos: las condiciones justamente puestas y reservadas a Ti como la imagen de Tu propio ente, y la ley del libre albedrío como un símbolo de la viva imagen puesta a Tu lado. Cada decisión ha de tener ambos fundamentos básicos para el equilibrio que justifica.

203. Sabes que no deseamos ninguna separación de Ti. No obstante previste secretamente esta posibilidad. No la *d e t e r m i n a s*, está en el ámbito del libre albedrío y su utilización *s i n l í m i t e o s i n d e r e c h o*. Sí, ahora veo: Porque Tú quieres formar de los pensamientos llegados a ser niños, niños del creador que no sean activos solamente por la dependencia primordial de Tu poderosa ayuda, sino capaces de crear conscientemente libres, el libre albedrío también tiene que tener un UR-Límite que en sí mismo puede ser ilimitado.

204. Si tocamos el *ú l t i m o l í m i t e* de nuestra propia voluntad, entonces nace en nosotros la máxima perfección. ¡Por supuesto se puede poner muy duro; y en la cuerda floja del libre albedrío se va a demostrar, si un niño cae y entonces se hace más dependiente de sí mismo que de Tu UR-Poder, o si abre sus 'alas' para subir en Tu UR-Luz desde este grado de libertad mediante la adopción total de Tu voluntad y la renuncia de su propia voluntad!

205. La contestación de las primeras preguntas y su cumplimiento prepararon la conexión entre Creador y criatura como también entre Sacerdote y espíritu-parcial. Por eso la respuesta de la tercera pregunta y su cumplimiento será la conexión más justa entre Dios y alma, porque tomaste su existencia de los rayos básicos de vida, paciencia y amor, de Tu parte-Dios de Tu ente. ¡Sí, paciencia procreará y amor dará a luz! - Que seas glorificado, porque nos fue permitido cubrir de palmas Tu camino como símbolo para la última decisión de Tu cuarta pregunta de creación que todavía falta.

206. Pero mi respuesta sea: Si Tú, todosanto UR, pusiste Tu obra entera sobre ambos fundamentos básicos, pues, ambos son el garante del cumplimiento de la obra. Si un día por consiguiente cayera un niño en su abismo de voluntad que ni pudiera levantarse ni encontrara el camino a casa, entonces los niños que se quedaron en Tu camino del orden deben ayudar al caído *con libre servidumbre y mediante sacrificios*, porque el caído sí no puede desprenderse nunca de Ti

ni de Tu obra según la secreta conexión entre UR-Núcleo y UR-Célula.
207. ¿Adónde podría ser arrojado? Espacio, tiempo y límite son Tu única UR-Causa, surgidos de Ti. Pero si tal niño caído se pudiera quedar en algún lugar, entonces el espacio, tiempo y límite dados a él, también tendrían que estar encerrados en Tu UR-Espacio, Tiempo y Límite. ¡F u e r a d e T i n a d a e x i s t e !

208. Todos los sacrificios de los niños, tampoco en serie continuada, no podrían zanjar totalmente un desvío. Podrían ayudar en amargos combates arrancar componentes para llevarlos a Tu Santuario donde habrían de ser guardados hasta la vuelta del caído.

209. ¡Oh Santo-Santo, cosas grandes tendrían que pasar entonces! Tales sacrificios tendrían que suceder considerando sumamente Tus condiciones justamente puestas, hasta que Tú mismo los coronas mediante un propio sacrificio para la ley del libre albedrío. Porque ¡s o l o t a l s u m o s a c r i f i c i o - r e s e r v a d o a T i - v e n c e r í a e l c o r a z ó n d e u n n i ñ o ! Pero los sacrificios parciales de los fieles sí podrían soltar todo el enredo de una caída.

210. Tus otras cualidades preguntan, por qué la sabiduría reclama que Tu sublime entidad-Dios deba hacer un sacrificio de creación. ¿Puedes renunciar a Tu Santidad, aunque tienes derecho a exigirla? ¿Quién puede imponer a Tu omnipotencia una vía, si quisieras esperar eones tiempos, hasta que una caída después de su agotamiento tuviera que volverse inevitablemente hacia Ti? La sabiduría tiene su escaño en sublime altura. Comprende que en este caso, s i n sacrificio, habría que ajustarse al maestro de la obra y a la obra, solo si la obra llegara a ser perfecta. ¡Tú puedes esperar; eones son segundos de la UR-Eternidad!

211. Tu justicia fundada recordaría a aquellos que quedaron delante de Tu trono y corazón. Por eso pondrías a la caída límites muy duros. Ningún niño perfecto podría tomar este ú n i c o sacrificio a su cargo si el niño caído fuera más grande. Sin embargo santificarías su sacrificio, pero siempre seguiría siendo el m a r c o de una subsanación que conseguiría llevar de vuelta una herencia dilapidada. Jamás se podría prever, cuánto tiempo los niños fieles tendrían que aguardar la vuelta del caído para disfrutar con suma bienaventuranza, unidos de nuevo, del tiempo libre después del trabajo en el Santuario. Porque ningún niño puede estar lejos de Ti más

de una noche, porque en Tus santas noches e r e s p u r a m e n t e UR y únicamente basado en esto cada día conduce Tu UR-Año de acción a la continuación. ¡Pero el día en que sucediera una caída, también tendría que ver el camino consumado del sacrificio, la magnificencia de Tu meta!

212. Pero nosotros, sumo Sacerdote Melquisedec, rogamos por la bendición que nos capacita en virtud del libre albedrío, para poner uno o varios sacrificios sobre el santo hogar. Entonces une los sacrificios individuales en una parte del cosacrificio de Tu único UR-Sacrificio para la suma coronación de Tu UR-Año de acción. - ¡Así Te coronaste a Ti mismo; porque Tu UR-Sacrificio a nosotros corona y nuestros sacrificios a Ti coronan, porque así se confirma lo que preparaste para Tu obra de acción! ¡Que así suceda! -

213. ¡A Ti todas las gracias para el día de bendición, todo-querido UR! Nos has regalado tanta maravilla de Tu ente sumo sacerdotal, una cantidad tan grande, que esta tarde nuestros corazones no tienen capacidad para más. ¡Sí, nos has dado más que la riqueza de un día! ¡Ahora mira, oh Señor y Maestro del espacio y tiempo, toma de nosotros todo lo que nos es posible darte! ¡Y eso somos - n o s o t r o s m i s m o s ! Déjanos ser salvos en Ti para el santo reposo de Tu noche y dormir hasta un día de vida todavía más bonito para nosotros. ¡A Ti Te tenemos en nuestros corazones, así guárdanos Tú también en Tu corazón de la UR-Eternidad! Amén.»

214. Solemne silencio. - El adagio, la palabra ya forma la decisión que habrá que exigir en cuanto tuviera que entrar en vigor:

¡U n s a c r i f i c i o d e c r e a c i ó n e s t á
f r e n t e a u n d e s t i n o d e c r e a c i ó n !

215. ¡UR espera la entrega total de los niños, así Él mismo tiene que arriesgar Su entrega total! ¡Y - lo hará! -

216. UR coge el libro de la creación en la mano. Inscribe el día en la página abierta. ¡Qué precioso resultado! UR puede decir: «¡Mira, todo salió bien!» Bendice a los suyos con la bendición sacerdotal de la tarde y dice, que la decoración del Santuario que les extrañó, fue por su total devoción s u hecho. Por eso Él quisiera adornar el día siguiente con Sus luces. Sopla tres veces sobre el plato de plata y ya se baja Su fuego hasta que luce

pacíficamente como una pequeña luz en el aposento más interior de una casa. El UR-Sol cubre sus rayos, la bandeja de ofrenda para de oscilar. Con silenciosas alas invisibles llega la santa-sublime noche. -

217. El último humo de incienso, ascendido hacia la enorme cúpula del techo del domo, desciende sobre todos los utensilios, envuelve a los niños como en una zona protegida. Ya cierran los ojos inconscientemente. Ahora reposan en UR - pero sí tienen su vida misteriosa. ¿Quién puede captar eso? ¡Oh, los milagrosos dulces secretos en Ti, eterno-santo UR, Eterno-Único y Verdadero! Acuestas a Tus niños en el UR-Regazo de Tu noche, pero aún así no sueltas la fuerza de vida. Incluso los alimentas con esto muy secretamente para que despierten fortalecidos la próxima mañana, para que sean capaces de aumentar los bienes conseguidos hasta ahora tantas veces como un día tiene segundos. ¡Esto, para la mente que tenga sabiduría! Oh Juan, viste mucho y comprendiste mucho. -

218. Santo, santo, así cantaron los ángeles, así Sadhana dio gritos de alegría. ¡Santo, santo eres Tú, oh Señor! Y santa es la noche nueva, santa la misteriosa obra en el manantial de medianoche.

Y fue la tarde y la mañana el día cuarto

Y el ángel arrojó su hoz
en la tierra, y vendimió
la viña de la tierra,
y echó las uvas en el gran
lagar de la ira de Dios.
Y fue pisado el lagar
fuera de la ciudad,
y del lagar salió sangre
hasta los frenos de los
caballos, por mil
seiscientos estadios.

Ap. 14, 19-20

Y él pisa el lagar del vino
del furor y de la ira
del Dios Todopoderoso.

Ap. 19, 15

Dijo luego Dios:
Haya lumbreras en el
firmamento de los cielos
para separar el día de la noche;
y sirvan de señales para las
estaciones, para días y años
y sean por lumbreras en el
firmamento de los cielos para
alumbrar sobre la tierra.

Y fue así.

E hizo Dios las dos grandes
lumbreras; la lumbrera mayor
para que señorease en el día,
y la lumbrera menor para que
señorease en la noche; hizo
también las estrellas. Y las puso
Dios en el firmamento de los
cielos para alumbrar sobre la
tierra, y para señorear en el
día y en la noche, y para
separar la luz de las tinieblas.
Y vio Dios que era bueno.

Gn. 1, 14-19

1. ¡Oscuro! ¡Protosanta noche! No las tinieblas en que los humanos tienen miedo; tampoco una noche sin astro de día; aún menos la noche de un alma sin fe, sin luz del reino de Dios. Algo desconocido en que UR